

popular-film

Filmoteca
de Catalunya



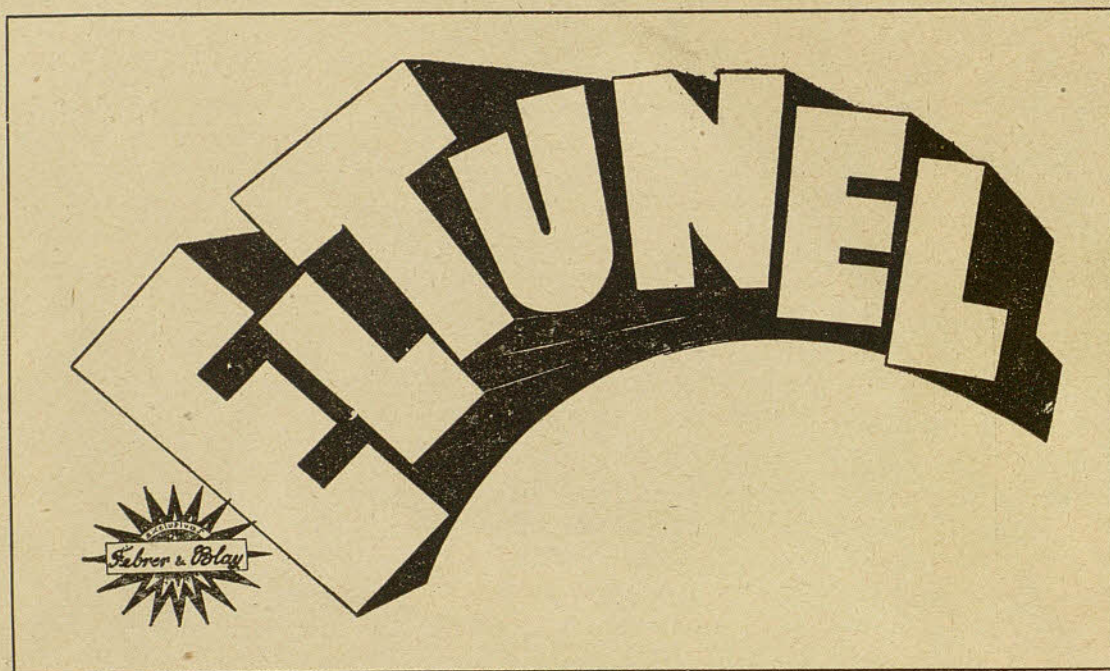
UN FILM SENSACIONAL

que asegura un éxito de taquilla



Una obra fantástica de

KURT BERNHARDT

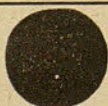


Próximamente en

TÍVOLI

Una exclusiva

FEBRER y BLAY



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

18 DE ENERO DE 1934

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narvéz, 60

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: **Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A.** * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

EL PARTO DE LOS MONTES

CUANDO los americanos se deciden a realizar prodigios de técnica —y se deciden con frecuencia—, no se quedan a medio camino.

Acabamos de ver «El diluvio», de la Radio Pictures, y salimos asombrados. Asombrados y decepcionados, como siempre que acudimos al estreno de una «superproducción» americana.

La Naturaleza es avara en sus dones. A quien le da belleza, le niega gracia; a quien otorga talento, le regatea amenidad; a quien provee de alas, priva, en cambio, de dientes. La flor perfuma, pero es delicada y se mustia pronto; el roble desafía el viento y perdura en la montaña, pero no da frutos ni flores, y es austero como un ermitaño. Los dioses concedieron a Casandra el don de predecir el futuro, mas la condenaron al terrible tormento de no ser creída; Napoleón conquistó el mundo y no podía ganar el corazón de sus mujeres. Era apasionado como un don Juan: «je te baise au coeur, et plus bas, plus bas...», escribía a Josefina desde el campo de batalla. Y la ardiente criolla se reía de él, en brazos de Carlos, el húsar apuesto. El héroe de Marengo y Austertitz no era seductor.

Y es que la Naturaleza tiene una especie de justicia distributiva, y rara vez concede sin distinción todos sus bienes a una misma criatura, como en los casos de Pericles y Sófocles.

No están en este caso de excepción los productores cinematográficos yanquis.

Geniales en mecánica, son francamente medianos en fantasía; dominan la materia y se les resiste el espíritu; pueden fingir con asombrosos detalles un cataclismo universal, y les es imposible sorprender los secretos espiri-

tuales que provocan las grandes tragedias humanas; la técnica es su fuerte; la imaginación creadora, su punto flaco; el consabido talón de Aquiles por donde puede penetrar una crítica certera a denunciar el vacío espantoso de tanto monumento cinematográfico.

Y no es un prejuicio, es una observación confirmada a diario en cada película. Esta de «El diluvio», por ejemplo, no tiene que envidiar en técnica a ninguna otra.

El desperezo geológico es de un realismo que sorprende y espanta; no puede el espectador acostumbrarse a la idea de que todo aquello son escenarios y maquetas preparadas en el estudio. La catástrofe es real, con realidad artística tan evidente, que supera al artificio y a la simulación permitidas al «metteur en scène». ¿Cómo llegan los americanos a esta reproducción sublime del diluvio descrito por Moisés?

nuestra Portada

Dorothea Wieck, la bella actriz alemana a la que bastó un sólo film para lograr celebridad, aparece en la portada de este número.

Actualmente, Dorothea Wieck trabaja en Hollywood, bajo contrato de la Paramount.

En la contraportada, John Barrymore, el estupendo actor que protagoniza "Vuelo nocturno", de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Pero cuando han agotado toda su escenografía incomparable y llega el momento de abordar el drama originalísimo de los supervivientes abandonados a sus recursos en una tierra hostil, recuerda uno sin querer la fábula del parto de los montes: se estremece la tierra, se abren las montañas, suspende el aire su respiración, el sol, intrigado, se asoma entre las nubes para ver qué pasa en el mundo, y lo que pasa es que ha nacido un ridículo ratón.

Una comedia ratonil con traidores, zafios y pequeños conflictos de alcoba, es el colofón de «El diluvio», película que empieza plagiando de un modo grandioso, las fuerzas desencadenadas de ciclones y terremotos.

Parece mentira, a no ser que les supongamos una mentalidad distinta a la nuestra, que los americanos pongan a contribución medios tan grandiosos para fines tan mezquinos.

¿Pero es que Robinsón Crusoe no fué escrito en inglés? Si no acertaron con un motivo espiritual digno de animar el gran cuerpo mecánico de «El diluvio», debieron, por lo menos, inspirarse en la obra de Defoe o en otras mil que hubieran suministrado, si no tema original, por lo menos asunto curioso e inquietante con que llenar el armazón técnico de una película sin alma.

Todo, antes que seguir lanzando a la expectación pública proyectiles tremendos que no dan en el blanco, por desviación artística, cuando llevan—y eso es lo lastimoso—carga sobrada de habilidad y pericia técnicas.

«El diluvio», a causa de ello, como tantas «superproducciones» americanas, recuerda, según hemos dicho, la fábula risible del parto de los montes.

ANTONIO GUZMÁN

LA NARIZ EN EL CINEMA

UNA de las características más sobresalientes de las condiciones fotogénicas de un rostro es la configuración de la nariz, a cuyo fin los artistas que representan papeles cómicos la desfiguran por medio de hilos finos invisibles sujetos con coloración transparente, dándole una dirección torcida o respingada, que aumenta la vis cómica del propietario; en cambio, los actores de «rol» serio que tienen un defecto nasal algo pronunciado, procuran suprimirlo por la operación estética. Como están al corriente de todas las novedades más recientes y son dirigidos por personas inteligentes, como son sus «menagers», directores, etc., por cuyos consejos se dejan guiar, no pierden el tiempo aplicándose aparatos correctores de la nariz, que muchos incautos usan durante años, aplicándoselos por la noche, los que lejos de quitar sus defectos nasales, lo único que les quitan es el sueño, pues dudo que puedan descansar tranquilamente con la presión que hacen en la nariz y frente, sobre todo los primeros meses, hasta que se habitúen a ello.

Hay algunos actores célebres, de papeles serios, que los lectores conocerán, que no tienen una nariz de tipo clásico, sino que más bien es corta, respingona o baja, pero son defectos sumamente ligeros, pues si son algo acentuados procuran eliminarlos haciéndose la operación correctora.

El hermano de Rodolfo Valentino, al morir éste, quiso heredar su cetro, y al presentarse en los estudios solicitando un puesto amparado en la memoria de su hermano, el seleccionador le dijo que su nariz no le beneficiaba para la escenografía; y él, ni corto ni perezoso, se hizo operar; pero de una nariz muy defectuosa no se puede obtener otra de tipo perfecto sin retoques, por lo que él, no satisfecho con la primera intervención, se hizo otra, que aunque le mejoró más, aún no llegaba a satisfacer al seleccionador, por lo que volvió a retocarse nuevamente, encontrándose con que después de operado por tercera vez, y dueño ya de un apéndice aceptable, sus condiciones artísticas no eran las suficientes, no ya

para sustituir al difunto, sino ni aun para desempeñar un papel de comparsa, y como para sus condiciones artísticas no había cirujano que las pudiera corregir, ni amputándole defectos ni injertándole arte, tuvo que abandonar los estudios, un tanto desairado por el fracaso, un tanto airado por la operación, y dando al aire unos cuantos dólares de la herencia fraterna.

Dempsey, antes de filmar su primera película, tuvo necesariamente que arreglarse la nariz, destruida por los golpes, de cuya deformación por ellos producida, además de otras mayores desgracias — no hay boxeador que se vea libre en el curso del ejercicio del pugilismo —; pues bien: como su nariz era sumamente achatada por rotura de los cartílagos de sujeción, tuvo el cirujano que hacerle un injerto para suprimir su defecto; como después se le presentara la ocasión de tener una revancha con Tunney, a propósito del campeonato del mundo que éste le arrebatara el año anterior, se hacían diversas cábalas sobre el número de «rounds» que duraría el injerto sosteniendo su nariz, y por los que estaban en el secreto se cruzaron apuestas sobre en qué número de asaltos la nariz del «challenger» perdería su línea; unos daban apuestas a 3; otros, a 5; pero ninguno se atrevió a sostenerlas más allá del sexto asalto, y es que nadie confiaba que duraría más que el mismo ex campeón, pues si bien sos-

tuvo los diez asaltos, en verdad salió vencido, pero no desnarizado.

Son muchas las operaciones que para corregir la nariz se hacen los artistas de cine, que dan contingente numeroso a los especialistas de Los Angeles, hasta el extremo que uno de ellos tiene una colección de tipos de nariz en una vitrina, copia fiel de las de los famosos artistas, literatos, políticos, etc., que se caracterizan por su perfección nasal, ordenadas por numeración, así que cada número corresponde a una eminencia famosa. Si la cliente quiere una nariz «Greta Garbo», busca en el índice el número de orden correspondiente y le presenta el modelo hecho en escayola; si le satisface, procura corregírsela según ese tipo, y digo procura, porque la pretensión de éste no deja de ser un «bluff» americano. La nariz no es una masa de arcilla que puede moldearse a capricho; pueden quitarse todos los defectos de ella que le afean, quedando agraciada la persona con la corrección; pero hacerla a la medida exacta sobre un patrón fijo, no es posible, pues esto constituiría la standarización nasal tipo automóvil de serie.

La facilidad con que los artistas americanos se entregan confiados a la cirugía estética, contrasta con lo reacios que son los artistas españoles a las correcciones del bisturí. Tenemos el ejemplo de una famosa actriz, célebre como tal y como bella, no obstante su gruesa nariz, que había paseado por todos los escenarios españoles, y que relajaba su belleza en un tanto por ciento apreciable. Contratada, y ya en Hollywood filmando películas, fué influida por los compañeros americanos, que veían con extrañeza que una hermosa fuera afeada ligeramente por un defecto que bien podía eliminar, lo que la determinó a ponerse en manos del cirujano, aprovechando quizá también la oportunidad de hacerse el «difting» (estiramiento) facial, aunque de ello no cuentan nada las crónicas.

Fué el ambiente de modernismo de los estudios el que la guió confiada hacia su renovación estética.

DR. F. SEVILLANO

Barcelona, enero 1934.

Dr. Sevillano

Especialista en

Cirugía Estética Facial

Corrección de las imperfecciones de la nariz, arrugas, cicatrices, quistes y demás defectos de la cara.



Cortes, 700, pral. 2.^a - Barcelona
Teléf. 55213

Consulta de 4 a 7 - Festivos de 11 a 1.

A PROPÓSITO DE "BOLICHE"

UN solo hecho me interesa hacer resaltar de «Boliche»: Francisco Elías es el mejor director con que se cuenta en España. (Como pudiera ocurrir que en vista de la situación que todavía hoy día presenta el cinema español se interpretase en el sentido de «menos malo», adviértese que no es esa mi intención.)

Con una escasez bastante grande de medios, ha hecho una película que es... una película y no una caricatura de tal. La fotografía es perfecta técnicamente—y notable desde un punto estético—, lo que era poco conocido en los estudios españoles. Destacan también la realización de las diferentes escenas, sobresaliendo alguna, la reproducción de los diferentes ambientes que hacen su aparición en la cinta (téngase en cuenta, aquí especialmente, las estrechas posibilidades que se le presentaban) y, sobre todo, la perfecta unidad de acción y tono característico de la obra.

Esta película—con todos los defectos que se quiera encontrar—da la razón más completa a los que han sostenido la perfecta posibilidad de hacer buenas películas en España sin contar con más medios de los que se cuentan en realidad. Que son necesarias capacidades personales y argumentos adecuados. Y, sobre todo eso, hace falta voluntad.

Francisco Elías ha estado en Francia, ha visto realizar y ha realizado allí. Recordamos de él una opereta, intrascendente como todas las operetas, pero bien realizada. Creo que se titulaba «Blanc comme la neige»; y no tenía nada que envidiar a cualquier opereta alemana de su tiempo.

Son argentinos los protagonistas de la cinta, y se reparte la acción de ella entre Buenos Aires (?) y Barcelona. ¿No sería posible en películas de tal índole, filmar interiores—por cuestión de los personajes secundarios—y exteriores en los respectivos países? ¡Oh!, sí, comprendo que sería muy costoso, pero es que me gustaría que...

Hora era de que viéramos en la fotografía de una película hispana algo más que rasgos blancos y negros. Podría cuidarse un poco más esta cuestión. ¿Acaso sería también muy costosa? Me resisto a creerlo.

¿Cuántas películas habladas en español con protagonistas argentinos hemos visto? «Luces de Buenos Aires», «Melodía del arrabal», otra más de Gardel, cuyo título se me ha ido en este momento a las más altas regiones atmosféricas, y «Boliche». Creo que no he dejado ninguna. Cuatro para ¿cuántas? del total. ¿Cien? No debía ser mucho y, sin embargo, lo es, si las matemáticas no mienten, porque repartiendo una película entre tres, les queda a un tercio para cada uno, y repartiendo otras tres cintas para uno solo, le toca un porcentaje excesivo para nuestra escasa producción. Aparte de que en las cuatro no se aprecia más que un limitado aspecto de las que pueda presentar la Argentina.

Una cuestión se me ocurre. He advertido que en la producción española el silencio es valor incotizable, y se charla tanto como se hablaba en los primeros tiempos del parlante. Se habla tanto y tan mal. ¿Cabe alguna moderación en la longitud del diálogo? ¿Cabe reducir un poco los juegos de palabras? En cualquier otro caso, me callo. La primera pregunta no va por «Boliche». Lo cual quiere decir que la segunda le toca de cerca.

Los realizadores españoles han comprendido a las mil maravillas la realidad del

EL PRIMER ÉXITO

del

METROPOL CINEMA

ha sido la deliciosa
comedia

Un profesor ideal

de

IBI FILMS

La última creación
de la popular artista

Anny Ondra

La más divertida

La más graciosa

La más alegre

mundo. Nada hay en él perfecto. Después de tanta belleza—insípida—del cinema yanqui, han visto que nos llegaba la hora de gozar del talento de las feas—fotogénicamente—. Cuando no es así, hace falta un microscopio para aumentar la calidad artística del trabajo de la actriz hasta un extremo apreciable. A veces... se suman ambas cualidades.

Cuando vemos escenas de calle, comprendemos que la gente tiene un gran interés por ver cómo se filma y por salir en película para verse luego en el próximo cine.

Cada film, en España y en la hora presente, puede valer, tanto por las directrices que marque al cinema español como por su valor propio. Lo que son necesarios son los iniciadores que las aprovechen para géneros nuevos, valores en cadena ininterrumpida, que es el concepto que debemos dar a la producción de un determinado país.

ALBERTO MAR

Barcelona, enero 1934.

Unos besos apasionados

PASCUALA (Elisa Gumier) y «El Gurrión» (Angel Boue) tenían concertada una entrevista amorosa, como siempre, a la puerta del domicilio de ella que, llena de impaciencia, esperaba el momento oportuno.

Pascuala, joven bonita, llena de encantos, amapola del Pirineo aragonés, estaba prendada locamente de su novio «El Gurrión».

La puerta de la casa apareció infranqueable, y entonces el mozo tuvo necesidad de comunicarse con la dueña de su corazón, fácilmente. Ella trenzó su saludo cotidiano desde lo alto de una ventana:

—Hola, «Gurrión».

—Hola, Pascualica. Baja pronto que te espero.

—Es imposible. Mi padre ha cerrado la puerta con llave.

—Pues tengo que estar a tu lado. Si tardas un minuto más, trepo por la pared hasta tu cuarto.

—No seas loco. Ten paciencia.

—Quiero mirarte a los ojos desde cerca.

—Como no sea por la gatera...

—¿Por la gatera has dicho? Muy bien. ¡Por la gatera!

Pascuala cumplió su promesa, y momentos después «El Gurrión», tirado en el suelo, tan largo como era, y no mucho, metía las narices por el agujero.

—Dame un beso.

—No.

—Te digo que me des un beso. Ayer aseguraste que hoy me lo darías.

—Estás equivocado. Te dije que mañana.

Gracias a la posición en que se hallaba el muchacho y a que Pascuala, cansada de estar incómoda se retiró, «El Gurrión» sintióse invadido por un dulce bienestar, y cerrando los ojos entregóse en brazos de Morfeo.

Por la gatera asomó el «morro» un cerdito sonrosado, chiquitín, mientras el enamorado soñaba en voz alta:

—Pascualica, dame un beso.

Un cerdito sonrosado, chiquitín, que comenzó a lamer, precipitadamente, la boca de «El Gurrión».

—Ya..., ya... por fin... Qué dichoso soy, chiqueta—suspiraba éste.

Pero tuvo un triste despertar. El cerdo seguía lamiendo. Y al saberse engañado, juró aprovecharse en el menor descuido.

Esta escena graciosísima que interpreta maravillosamente la pareja cómica Elisa Gumier-Angel Boue, aparece en la película interesante que para Index Film dirige Adolfo Aznar, con Miguel Fleta y Luana Alcañiz de protagonistas. Es rodada por Tomás Duch y se estrenará en la presente temporada.

Elisa Gumier y Angel Boue son dos positivas esperanzas en el mercado cinematográfico español.

OTRA VEZ LA GUERRA

OTRA y cien veces más. Es necesario. Cada hombre consciente debiera preocuparse seriamente de este problema. Y discutirlo. Para llegar a una conclusión: odiarla. Odiarla con todas sus fuerzas. Combatirla hasta caer agotado. Por su bien. Y por el de la humanidad.

Y para que esto acaeciese, enseñar, hacer comprender a los que ignoran. Que constituyen—por desgracia—un factor muy elevado.

Pero ellos no son culpables. Piensan por imperio de otros. No discurren por sí. O al menos no les dejan actuar.

Lo que parece secundario o alejado, es causa y base de la belicosidad. Tal son los prejuicios. Múltiples. Es cuestión de ahondar.

Y los prejuicios no son innatos. Se adquieren. Se introducen paulatinamente en la imaginación del individuo, medran, crecen hasta llegar a dominarle. Le esclavizan.

Y los prejuicios a veces son conducidos por un móvil. Egoísmos personales. Lo que debe evitar el hombre es caer bajo su control. Estudiarlos atentamente. Analizarlos. Y una vez observados, combatirlos. Con todos los medios posibles.

Muy difícil dicha labor. Difícil por constituir el objeto de nuestro ataque ideas tan arraigadas, conceptos tan extendidos, como son: patriotismo, deber, dignidad...

Son sus promotores los que para ellos dichos pensamientos constituyen el medio del cual viven. Siempre un Morgan o un Krupp se encontrarán al frente de cualquier «movimiento nacional». Al frente teóricamente, en documentos y en nombre. Pero siempre bien resguardados en persona. A salvo de las balas. Supongamos, en cambio, un pueblo. Viven... felices o no, pero viven. Estalla una guerra. Acuden llamamientos a los lugares más recónditos. Se movilizan medios de transporte. Y un grito en el espacio: ¡Por la patria!

Mozos y jóvenes, en ciudades y campos, todos abandonan a madres y novias; hombres, dejan incompleto un hogar..., marchan al principio tímidos, luego confiados, la cabeza erguida, con el deseo de convertirse en héroes. Quizá lleven en el pecho la imagen de una virgen que las madres, llorando, les entregaron.

¿Dónde váis? ¿Dónde os dirigís?

Párecenos el desfile de la inconsciencia. Van a la muerte. Hacia el lugar donde asesinarán y serán asesinados. Y cantan himnos. ¡Insensatos!

El frente: muerte; desolación; silbido de obuses; aire denso, saturado de gas; alambres; obscuridad. Y siempre la tragedia flotando en el ambiente. El especto de la muerte abrazándose.

Un día lluvioso, en el que se unían el furor de la Naturaleza al de los hombres, dos compañías completas desaparecieron... Eran «enemigas»... Cráneos abiertos, vísceras al descubierto. Drama sordo. Aquella carroña era devorada entre el graznido de los buitres...

Nos imaginamos los choques espirituales en los momentos de la última lucha. Acá y allá fragor intenso, y cuando la vida les abandona, invocaciones: ¡Madre!... ¡Dios! Y pensamientos... ¡La vida!... ¡La felicidad!... Todo cuando ya es inevitable la muerte... Entonces acude la palabra ¡compañero! a todas las mentes... Y se socorren... para retardar, para retener aún un poco de vida... Inútil... inútil. ¡Insensatos! ¡Insensatos!...

¿Qué queda en la vida? Años después: hambre; homosexualismo; paro; miserias; huelgas; revoluciones abortadas...

Pero siempre «Rolls». Y Montecarlo. Y Costa Azul. De seguro Morgan o Krupp habían enriquecido con carne de cañones.

Prejuicios cubren la verdad. Conveniencias. Egoísmos. Militarismo, clase ésta parásita

de la humanidad. Todo ello encubierto por la dignidad y el honor y el patriotismo.

En el futuro la lucha fratricida—de desarrollarse—sería espantosa. Se extendería la destrucción a todos los ámbitos del mundo. Marte moriría de locura. Y con él la humanidad. Y los «organizadores», sin percatarse de que el mundo «rueda y avanza», caerían en las mallas que tendieron. Todos. El caos de la inteligencia.

Porque los medios de defensa serían inútiles. La única salvación: la conciencia. Que evite la guerra. Que la prevenga.

Y para ello la educación. Algo difícil a causa de la censura. Creemos que el verdadero movimiento pacifista vendría ligado a una revolución social. Necesitamos la educación, enseñanza a la humanidad. Porque de dicha humanidad forman parte millones de seres que viven aislados, al margen del compás del tiempo: gente del campo. Otros se corroen en el exceso de vida de ciudades, sin una corriente espiritual que les anime.

Medios para llevar la luz al alma de los hombres son las artes, o con matiz de ciencias:

Son: teatro, literatura, cinema.

Escasa es su labor. En España el teatro continúa siendo Muñoz Seca y Arniches.

Remarque lanzó al mundo su obra. Hitler hizo con ella acto de fe.

LA ACTITUD DEL CINEMA

El cinema es el arte que más poder de sugestión, que mayor fuerza emotiva posee. Es evidente. Y, sin embargo, su labor y actitud frente al problema que se nos plantea es negativa.

Forzoso es reconocerlo. Y es que el cinema está en poder de quien sólo mira en él un producto comercial o un espectáculo.

Mas para nosotros siempre será el que más posibilidades—inherentes—tiene de ser arte humano. El arte de masas.

Ello lo dicen, cuando aisladas se presentan al mundo, un «Avaricia» o un «Y el mundo marcha».

Examinemos separadamente la labor positiva y negativa del cinema en pro del bien humano.

a) Labor positiva.

El cinema creado, al cual dan vida los hombres, es en el que debemos esperar; pero hasta ahora, ¿qué es?

IncurSIONES por nuestra memoria. Acuden a nuestra consecuencia tres nombres: Pabst, Herbert Brenon, Joe May. Con cuatro títulos: «Carbón» o «Cuatro de infantería», «El sargento Grischa» y «Retorno al hogar».

Noble intención. Humanidad profunda. Psicologías de almas. Rezumando odio a la guerra. Propugnando por el amor. Mostrando tragedias.

¡Vosotros cumplisteis con vuestra misión! ¡Yo os saludo!

Más nombres: Víctor Trivas, novelista. Y lanza «Non m'and lands», que aquí se tituló «Tierra de nadie». La bella intención no se vió justamente recompensada.

Y Lubitch crea «Remordimiento», film pacifista para gente sencilla. Algo cobarde para nosotros. Después de esta revisión nos convencemos de que no existe—que nosotros hayamos visionado—ningún film «netamente» pacifista.

Aunque sabemos que Poudovkin ha dirigido un «Fin de San Petersburgo».

b) Labor negativa.

Por una parte los noticiarios. Que constituyen un contingente elevado.

Siempre falsos. Absurdos. Enmascarando actitudes.

Hemos visto uno, «Las alas del mundo». Y nos muestra:

EE, UU.—Inauguran un nuevo portaavio-

nes. Modelo de ametralladora con triple cañón.

Francia.—Avión con lanzatorpedos. Cañón extrarrápido.

R. U. S. S.—Simulacro de asalto a una ciudad.

Alemania.—Lanzabombas de gas. Minas subterráneas.

Y así todo. Uniendo a cobardes intenciones, deseos de odio. Esto son los noticiarios.

«¡Ah!—dirán algunos—. A veces se refleja en la pantalla sentimientos pacifistas, ¿olvida usted la S. de N.?»

Poco esperamos de este «movimiento», de protocolo y discursos, de limitaciones de armamentos, representado con un ramito de olivo y una paloma.

A pesar de haber formado parte dos grandes hombres: Stresemann y Briand.

Porque mientras en Ginebra se reúnen, los chinos y japoneses, bolivianos y paraguayos combaten...

Y nunca en los noticiarios aparecen los trastornos y degradación moral a que ha conducido el fantasma del 14...

Otra clase de films. Los de guerra que no plantean el verdadero problema.

Son abominables. Fomentan aún más los prejuicios y el odio que los noticiarios. Obrando en la subconsciencia, origina efectos desastrosos. O lo que es lo mismo «Una mujer en el frente», «El arca de Noé», «Los hombres deben pelear», «Crepúsculo rojo».

Asimismo otro género que causa idénticas consecuencias. Las operetas militaristas Ufa, y las comedias de marinos.

Uniformes rígidos. O gorritos blancos. Cadetes o marinos de guerra. Lo mismo da.

La hija del emperador siempre se casa con un soldado. Antes éste asciende a capitán. Los marinos en todos los puertos tienen novias. Llegan a los «cabarets» cantando. En alta mar beben y bailan al compás del estampido de cañones. Hacen heroicidades. Los almirantes se sacrifican. En los cuarteles se da bien de comer y hasta se permite salir por las noches. Y así todas... igualmente falsas... igualmente entretenidas...

FINAL

Si hacemos un balance de ambas partes, la buena intención resultará derrotada.

Así es la vida. Así se permanece ante las injusticias. Pero la autoeducación es difícil. Y eso es lo que deben hacer los hombres conscientes del cinema. Unirse. Y nosotros atacar a la falsa crítica. Culpables un tanto.

¡Qué vosotras, madres, sepáis conducir a vuestros hijos por la senda del amor y del trabajo!

¡Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, América, Asia y Africa! Uníos para entonar el himno del bien.

¡Qué desaparezcan los odios bajo una sola palabra: Humanidad!

ANICETO F. ARMAYOR

Madrid, enero.

FOTOGRAMAS

Adrián es un cursi. La Metro puede desde ahora prescindir de sus servicios. Eso ha venido a decirnos «el modisto» R. M. G.

Cuando leíamos a R. M. G. no sabíamos si estábamos con la página cinematográfica de «ABC» o con «Le jardín des modes».

Sin embargo, Martínez Gandía no debe desanimarse. Un crítico de «Ahor» puso alguna vez que «Ben-Hur» era de Cecil B. de Mille.

Al preguntarle a Eiseinstein cuál era el hombre que más admiraba, nos dijo que Rafael Martínez Gandía.

Algunas veces el beso que se dan los protagonistas es el prólogo al mejor momento del film: el «The end».

“VUELO NOCTURNO”

Una sinfonía sublime de la vida del aire

CUANDO nos hablaron por primera vez de «Vuelo nocturno», preguntamos: «¿Llega a la calidad de «Titanes del cielo»?»

«No puede compararse—nos dijeron—. «Vuelo nocturno» no es una película de aviación, pero es muy superior a «Titanes del cielo» y a todo cuanto en este sentido se ha realizado.»

Días más tarde la coincidencia nos hizo tropezar con la novela de Antoine de Saint Exupéry «Vol de nuit», premiada con el preciado galardón del Premio Fémina, y nos apresuramos a leerla.

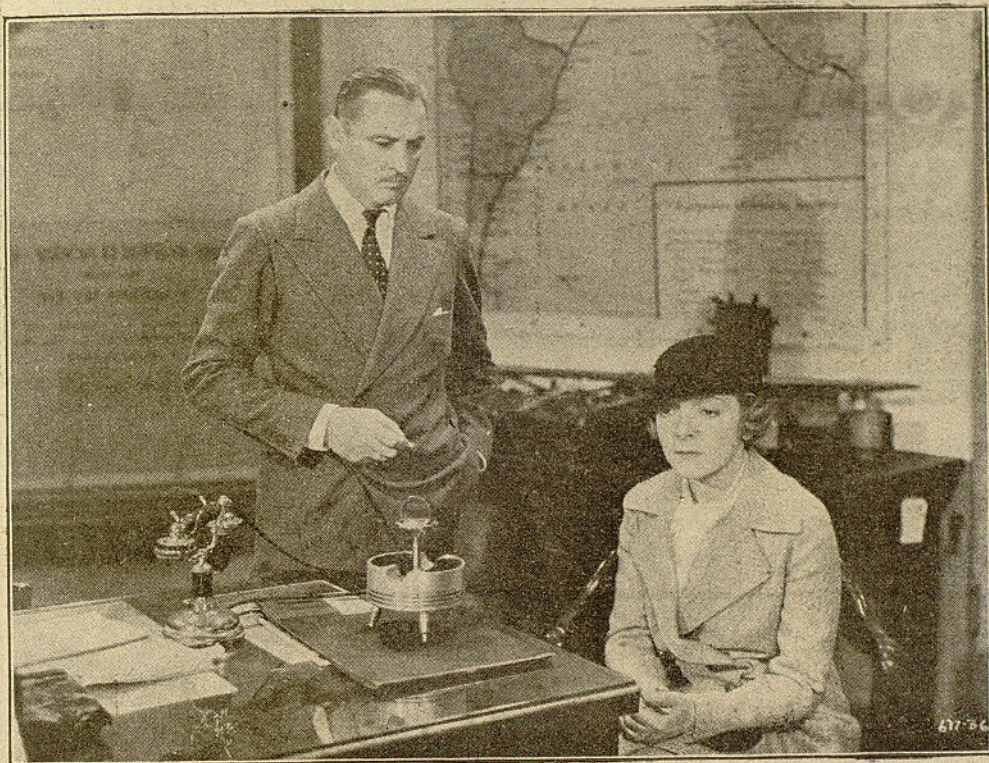
Al terminar la lectura de esta interesante obra, nuestro ánimo estaba sobrecogido. Inmediatamente comprendimos que no se trataba precisamente de una película de aviación, sino de una novela de hombres. Estos hombres eran aviadores, como podían ser po-

more, Helen Hayes, Lionel Barrymore, Clark Gable, Robert Montgomery y Myrna Loy, a las órdenes del director Clarence Brown, han constituido el reparto de este sobrio y vigoroso film.

¿Película de estrellas? Tampoco es eso. Película de estrellas es aquella en que la estrella lo es todo, y en la que todo se sacrifica a su personalidad. En «Vuelo nocturno», por el contrario, las estrellas se sacrifican al verismo y a la realidad del film. El resultado es algo mavarilloso de realismo, de emoción y de pureza estética.

«Vuelo nocturno» es una verdadera sinfonía escrita por unos hombres de nuestro tiempo, una gran sinfonía con música de los corazones, grabada sobre el pentagrama infinito de los cielos.

He aquí, encarnado por John Barrymore, con una sobriedad admirable, un personaje



Una escena de la gran producción M-G-M., «Vuelo nocturno»

licias o toreros, y de aquí la sugestión inmediata. Vamos a tratar de explicarnos.

Las películas hasta aquí llamadas de aviación son generalmente la glosa de un tema, en el que la aviación, con su espectacularidad, sus peripecias y su emoción, lo es todo. Las proezas aviatorias son el principal eje dramático, y los hombres o no existen o quedan eclipsados por la belleza de las graciosas libélulas que cruzan gallardamente los espacios.

En «Vuelo nocturno» los hombres lo son todo. No son aviadores. Son hombres que aceptan sus vidas de aviadores o empleados del servicio de aviación y le consagran sus más generosos esfuerzos, pero el alma de cada uno se nos muestra con su propio valor, contrastando con cuanto le rodea.

En las películas de aviación, el protagonista es el aeroplano.

En «Vuelo nocturno» el personaje central es el corazón humano y todo lo demás son accidentes a su servicio.

Después hemos visto «Vuelo nocturno» llevado a la pantalla por Metro-Goldwyn-Mayer.

Es este un film de estrellas: John Barry-

more, Helen Hayes, Lionel Barrymore, Clark Gable, Robert Montgomery y Myrna Loy, a las órdenes del director Clarence Brown, han constituido el reparto de este sobrio y vigoroso film.

harto conocido en nuestros tiempos. Se trata de un capitán de industrias, un director de cuerpo entero, consagrado con una fe ciega a organizar y dar armonía hasta a los más modestos engranajes de una complicada maquinaria que extiende su acción a lo largo de más de ochenta mil kilómetros sobre los páramos sudamericanos y la ingente cordillera andina. Una línea poderosa de correos aéreos que une los principales centros sudamericanos con la línea africana y europea.

Su cerebro parece estrecho, su única obsesión es que el servicio funcione regularmente. ¡Cuánta crueldad a veces en sus órdenes! ¡Qué frialdad en sus apreciaciones! Para él los hombres son como muñecos automáticos, como verdaderos «robots» mecánicos que conducen a su vez las maquinarias precisas de los aeroplanos.

Es inútil que los hombres muestren sus flaquezas y su humanidad. El director, inflexible, nos las tendrá en cuenta, por ese prurito que le domina... y, sin embargo, ¡cuánta humanidad en su conducta, cuánta ternura se refleja a través de sus órdenes crueles!

Por encima del hombre está la humanidad, y el director lo comprende así. Su seve-

ridad tiene un fondo de ternura que tarda en comprenderse. La vida de aquellos héroes superiores depende de cada una de esas órdenes, administradas con extrema dureza, y, sin embargo, inspiradas por la más estricta humanidad.

La Metro-Goldwyn-Mayer, al presentarla con orgullo en conmemoración del décimo aniversario de la fundación de sus estudios, se apunta uno de sus más legítimos triunfos, una de las fechas más gloriosas de su historia.

REFLEJOS

Uno de los veteranos de D. W. Griffith trabaja en «Catalina la Grande»

UNO de los colaboradores más experimentados del insigne director de películas D. W. Griffith, lucirá sus habilidades de actor en el film Paramount «Catalina la Grande» al presentarse en la pantalla desempeñando el papel de cortesano de la arrogante zarina, célebre tanto por sus dotes de gobernante como por sus aventuras amorosas. Erville Alderson fue ayudante de Griffith por espacio de muchos años; lo cual quiere decir que, a más de actor, es técnico, para el cual no tiene secretos el arte cinematográfico.

Desde que Griffith se retiró de la vida activa, Alderson se dedicó principalmente a trabajar como actor, y ha interpretado importantes papeles.

«Catalina la Grande» pasa a la pantalla bajo la dirección de Josef von Sternberg y teniendo por primera actriz a la insigne Marlene Dietrich. En el reparto figuran entre otros nombre famosos los de Sam Jaffe, John Lodge, Olive Tell, Marie Dresser, Kent Taylor, C. Aubrey Smith y Marie Wells.

La hijita de Marlene Dietrich, la pequeña María, se estrena en el cinematógrafo con esta película, que prontete ser una de las que hagan época durante la temporada.

Cary Grant firma nuevo contrato

SEGÚN noticias recibidas de Hollywood, Cary Grant ha firmado nuevo contrato con la Paramount. La más reciente de las películas de esta editora en la cual trabaja el insigne galán de Mae West es «Alicia en el país de las hadas», en el reparto de la cual aparecen, juntamente con él, Charlotte Henry, la vencedora en el concurso en que se eligió entre siete mil candidatas la «perfecta Alicia de la Paramount», y Richard Arlen, Roscoe Ates, Gary Cooper, Bing Crosby, León Errol, Louise Fazenda, W. C. Fields, Skeets Gallagher, Raymond Hatton, Edward Everett Horton, Roscoe Karns, Mae Marsh, Polly Moran, Jack Oakie, Edna May Oliver, May Robson, Charlie Ruggles, Alison Skipworth, Ned Sparks y Ford Sterling.

Alice Brady, famosa estrella teatral que ha figurado recientemente en el Broadway en «Mademoiselle» y «Mourning Becomes Electric», hará su debut en la pantalla sonora en «Wen ladies meet», que Harry Beaumont dirigirá para la M-G-M.

Miss Brady era estrella del cine en los días de la pantalla silenciosa, pero desde hace varios años estaba dedicada completamente al teatro.

Ann Harding y Robert Montgomery desempeñarán los roles principales en esta versión cinematográfica de la obra de Rachel Crothers.

La película de Jack Holt que se rodó con el título provisional de «Man of steel», ha sido finalmente lanzada con el de «Master of men», pero la versión en castellano retiene el de «Hombres de acero». Es esta una de las típicas películas del varonil astro, a quien secunda un excelente reparto con Fay Wray, Walter Connolly, Theodore von Heltz y Burton Churchill. La dirigió Lambert Hillyer.



RISLER
 CREMA DE NOCHE
 CREMA DE DIA
 POLVOS DE ARROZ
 COLORETE en CREMA

Venta en Perfumerías

Fabric.^{te} Conc.^o J. P. CASANOVAS
 Ancha, 24 - BARCELONA

Las Reinas de Belleza de Europa, reunidas en visita a Perfumería Parera, de Badalona, quedan sorprendidas de la bondad de los Productos Risler cuyo uso recomiendan a todas las mujeres españolas.

Emilia Dorel Miss Mammick 1933
 Miss España 1933 Rosa Danneberg 23/5/33
 Miss Deutschland Giedrion Reigl
 Charlotte Fehndrich 1933 Miss Noruega
 Simone Cravet
 Miss Belgique 33
 Frau Juffer Princesa de Asturias 1933
 Miss Italia 1933 Miss Russia 1933
 Jacqueline Bertain Miss France 1933 Miss Turko
 Miss Suedland Miss Hongrie 1933
 Miss Romania 1933
 Angela Ward
 Miss England 1933
 23.6.33



SELECCIONES CAPITOLIO

PRESENTAN con
 ÉXITO ENORME en **KURSAAL**

donde se proyectan a partir del 15 del actual la deliciosa comedia musical

¡A CASARSE MUCHACHAS!

EN ESPAÑOL.—Obra cumbre de la encantadora y dinámica artista, RENATE MÜLLER.

Una película original, alegre, simpática y divertida como otra ninguna.

Y la interesantísima producción nacional

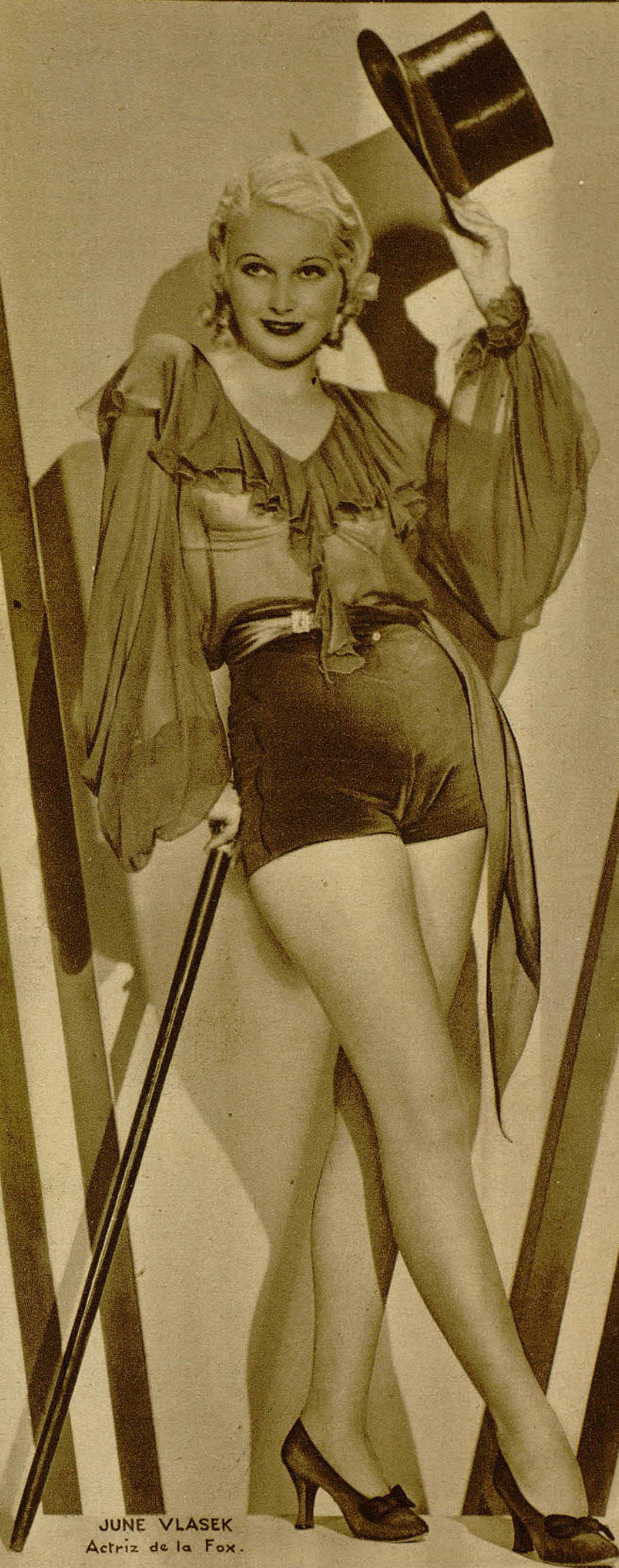
LA VIUDA QUERÍA EMOCIONES

con ELVIRA MORLA y VICENTE PADULA.

En el mismo programa, reestreno riguroso de la magna producción en technicolor

LOS CRÍMENES DEL MUSEO por LIONEL ATWILL
 y FAY WRAY.

¡Mas allá
 de lo que
 pudiera
 usted
 imaginar!



JUNE VLASEK
Actriz de la Fox.

UNA EDITORA NACIONAL

LOS DIBUJOS ANIMADOS ESPAÑOLES

por A. DEL AMO ALGARA

Los dibujos animados han sido una de las geniales creaciones de nuestro siglo. Cuentan con una trayectoria específica como todas las grandes creaciones: iniciación y desarrollo... Conocemos que Emilio Kohl fué el iniciador; conocemos también que hubo otros que le precedieron con resultados negativos, pero desconocemos por completo la cantidad de dibujantes que han contribuido y contribuyen al desarrollo de los dibujos animados.

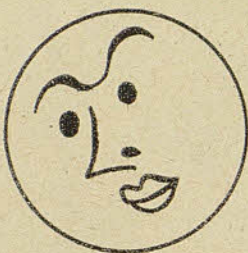
La importancia de los dibujos animados continúa creciendo. Nuevos adelantos artísticos y técnicos surgen a diario. Ayer, Mac Kay tardaba tres años en hacer una película de nueve minutos; hoy, un dibujante-director, provisto de sus ayudantes, tarda dos meses, gracias al adelanto de los talcos,

Han significado una dirección. Significan el progreso de los dibujos animados. Walt Disney dibuja... El capitalista dueño de la empresa explota centenares de copias. Los dibujos animados agradan a todo el mundo. A «Pájaros en primavera» sigue «Gran gala Mickey». Los niños ríen y los viejos se asombran. Los dibujos animados son un negocio. Viajan por todos los países. Francia y Alemania siguen el ejemplo de Norteamérica; Inglaterra y Rusia lo mismo. La carrera de Walt Disney la siguen muchos dibujantes. Nuevas potencias industriales dan acogida a los dibujos animados. Con excelentes bríos

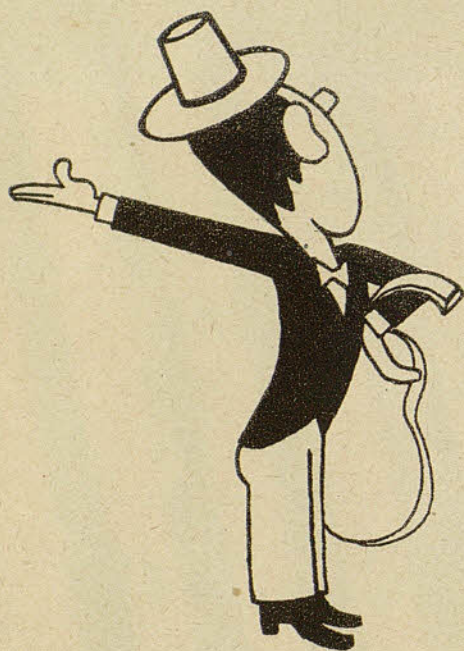
cona, Elsy Gumier... Un film de dibujos animados mediocre; torpemente ejecutado; con una excesiva sonoridad, en la que destaca absurdamente «El Chato de las Ventas». «El amor de Juan Simón» se explota poco en los cines. Producciones D. A. S. da con sus huesos en tierra. No ha habido ni dirección artística ni dirección industrial. Factores principalísimos...

En España se importan películas extranjeras de dibujos animados. La producción nacional sigue a cero.

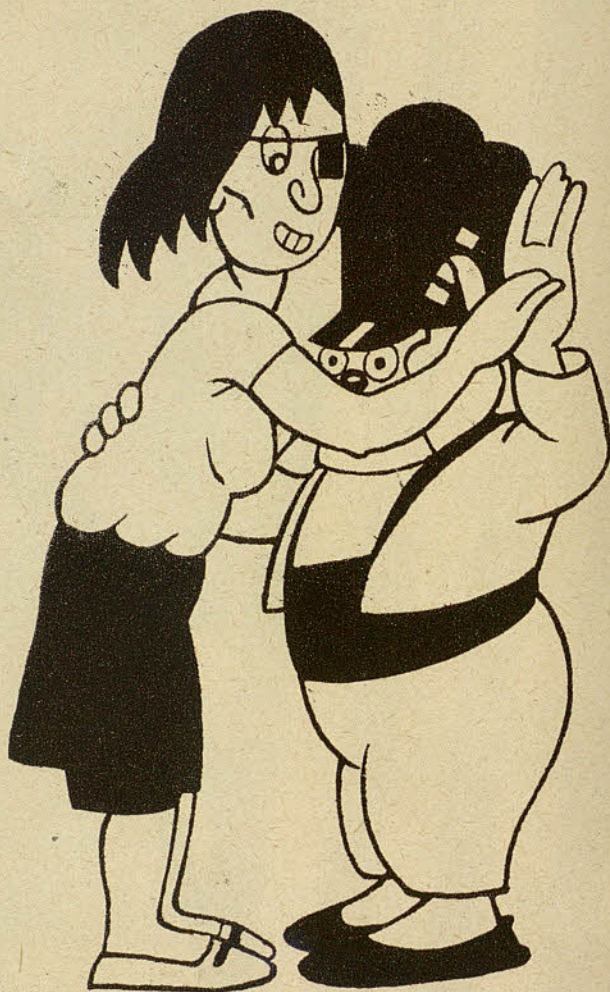
Nace una nueva entidad editora: Xaudaró, K. Hito y Antonio Got, pretenden encarnar a Walt Disney, Pat Sullivan y a Ub Iwerks. Forman entre los tres una dirección artística. Seleccionan dibujantes, colaboradores... y fundan Films S. E. D. A. Ha



A la izquierda,
"Serenata",
por
López Rubio.



A la derecha,
"El rata primero",
de
K. Hito.



Son dos avances de lo que podría ser la película española de dibujos animados.

que abrevian el trabajo en un 60 por 100. Esto y otras muchas cosas en el aspecto técnico. Del aspecto artístico, se encargan de hablar las últimas producciones norteamericanas proyectadas en nuestros salones. El desarrollo de los dibujos animados es ilimitado y también variable. Norteamérica marcha a la cabeza de la producción. En países como España, no se conoce esta actividad productiva. Esto no es porque nos falten dibujantes capacitados. En Norteamérica han empleado, para obtener el triunfo, una capacidad artística y otra industrial. De esta forma, lo han conseguido, Walt Disney y el difunto Pat Sullivan, junto con cualquier decidido capitalista que haya dedicado sus millones a la producción de este género de films.

se supera la producción en diferentes países.

En España han fracasado muchas tentativas. Hora es ya de hablar de los dibujos animados españoles. Todo hasta aquí ha sido fantástico. El mismo Xaudaró empezó hace años a hacer una película y tuvo que dejarla. Fatigaba esta labor. Nadie le ayudaba. El dinero se le mostraba hostil. España ha sido más calamidad en esta clase de producciones que en la de películas corrientes...

Hora es ya de contar algún triunfo. Se crea una entidad productora: Producciones D. A. S. Tiene la extraordinaria virtud de llegar a concluir «El amor de Juan Simón». Música del maestro Braños. Primera película realizada por un grupo de dibujantes entusiastas: Julio Santiesteban, Enrique Az-

habido animación; actividad... K. Hito ha hecho «El rata primero» y «Francisca, la mujer fatal». Muy pronto se van a estrenar. Esto ya parece una realidad. Xaudaró, fallece; pero deja completamente terminada, a falta de unas pinceladas nada más, «Un drama en la costa». El famoso perro, que termina su vida en la película, y el popular hombre de las barbas, López Rubio, da fin a «La serenata». ¡Cinco películas de dibujos animados en 1933! Es demasiado. España se sensibiliza a estas manifestaciones del séptimo arte. Films S. E. D. A. anuncia doce producciones más para 1934. Ha montado su aparato publicitario para que la explota-

(Continúa en "Informaciones")

A PENAS penetramos en el amplio estudio Orphea Film, distinguimos de entre las demás una cabeza de hombre rapada, furibundamente rapada, como si le hubiesen pasado varias veces una recién afilada navaja de afeitar.

—Ahí tienen a Juan de Landa—nos dice Benito Perojo, director de la película que se está filmando actualmente, titulada «Se ha fugado un preso».

Nos acercamos al notable actor, que visto en un primer plano se nos antoja el prototipo del presidiario auténtico; un presidiario sin trampa ni cartón de los pies a la cabeza. Entrecejo atravesado, como la rúbrica de un especialista en crímenes al por mayor; mirada dura y fría, como puñalada con billete de ida y

vuelta; cuello corto y apretado, cual si presintiera la proximidad del verdugo... En fin, Juan de Landa, visto en estos momentos, en los que acaba de interpretar una escena de «Se ha fugado un preso» se nos figura la más alta y fidedigna representación del presidiario puro.

—¿Otra vez en presidio?—le preguntamos.

—¡Otra vez! Menos mal que ahora me fugo en las primeras escenas—, nos responde.

—Se ha especializado usted en estos tipos y es de presumir que no le dejen salir de presidio, cinematográficamente se entiende.

—Como que por ahí me llaman el presidiario de

honor.

—¿Le desagrada?

—No. Lo que me desagrada es tenerme que afeitar la cabeza. ¿Saben ustedes lo que significa

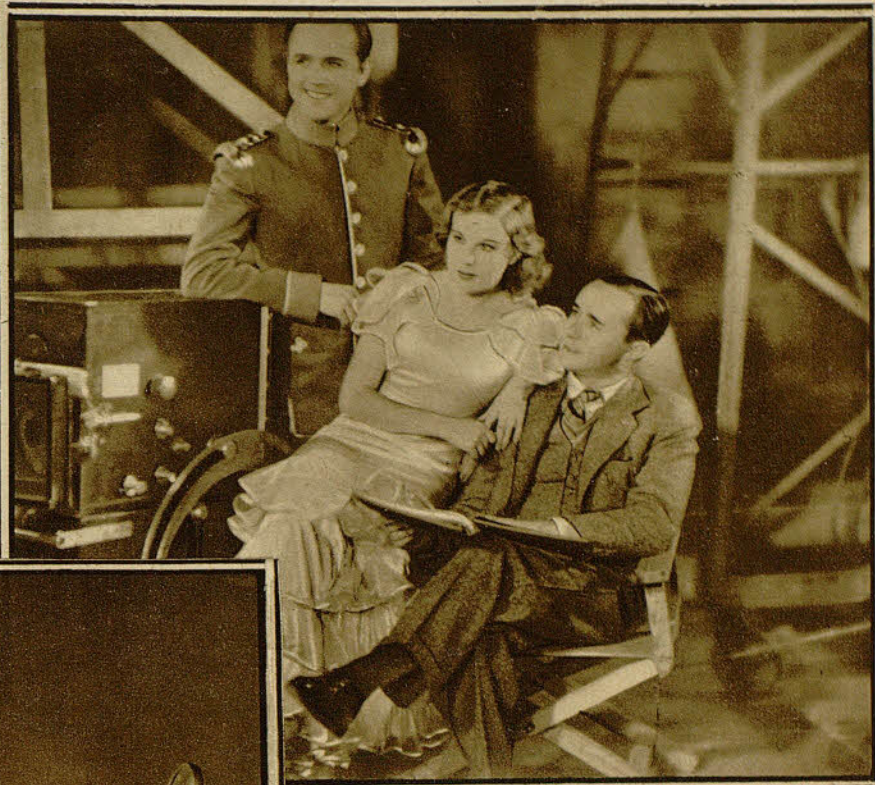
llevar la cabeza así con el frío que hace?

—¿No se constipa?

—Me... me aguanto, que es más cómodo.

Juan de Landa, ese for-

ha fugado un preso» es una película en toda la extensión de la palabra; tenemos un director—Benito Perojo—que no tiene que aprender nada de los extranjeros; un estudio perfectamente equipado y perfectamente asistido



Rosita Díaz y Ricardo Núñez, intérpretes de «Se ha fugado un preso», aprovechan un descanso durante la filmación de esta película, para hacerse fotografiar con el director Benito Perojo.



A la gentil artista Rosita Díaz, no le basta con haber escalado el «estrellato» de nuestro cinema, sino que se encarama sobre la máquina tomavistas, para convenirse de que sigue siendo tan sugestivamente guapa como antes.

midable actor que ha escrito una de las más bellas páginas del cinema hablado en español y que goza de una popularidad no igualada por artista alguno, nos habla de su reaparición en el «set» con un entusiasmo y una vehemencia propia de un principiante. Para Landa, su mayor felicidad consiste en hacer cine.

—¿Si tanto le atraen las películas, por qué ha rechazado las ofertas que le hicieron antes de ahora?—inquirimos.

—Eso es muy largo de contar. Yo soy actor por vocación, y mi trabajo se paga como yo juzgo debe pagarse o actúo sin la más mínima renumeración. Películas de saldo, no.

—Eso quiere decir que en «Se ha fugado un preso» el sueldo es de primera categoría.

—Es... lo que debe ser. Además, no sólo hay que calcular la parte financiera. Para el artista tiene tanta importancia el sueldo como la película. «Se

—Orphea Film—; una empresa editora que no precisa pedir el aceite al vecino para hacerse el desayuno, y un elenco que no digo que quita la cabeza, porque aquí el único criminal soy yo, pero que es de primera categoría. Como que el estrellato de la película lo reparte un servidor con esa tontería de actriz que se llama Rosita Díaz. ¿He dicho algo?

Juan de Landa nos hace pasar a su camerino—a su celda dice él, para seguir el tema carcelario—y quedamos atónitos. Colgado de las perchas vemos un magnífico vestuario, propio de un príncipe en vísperas de boda.

—¿Pero qué significa esto?—preguntamos.

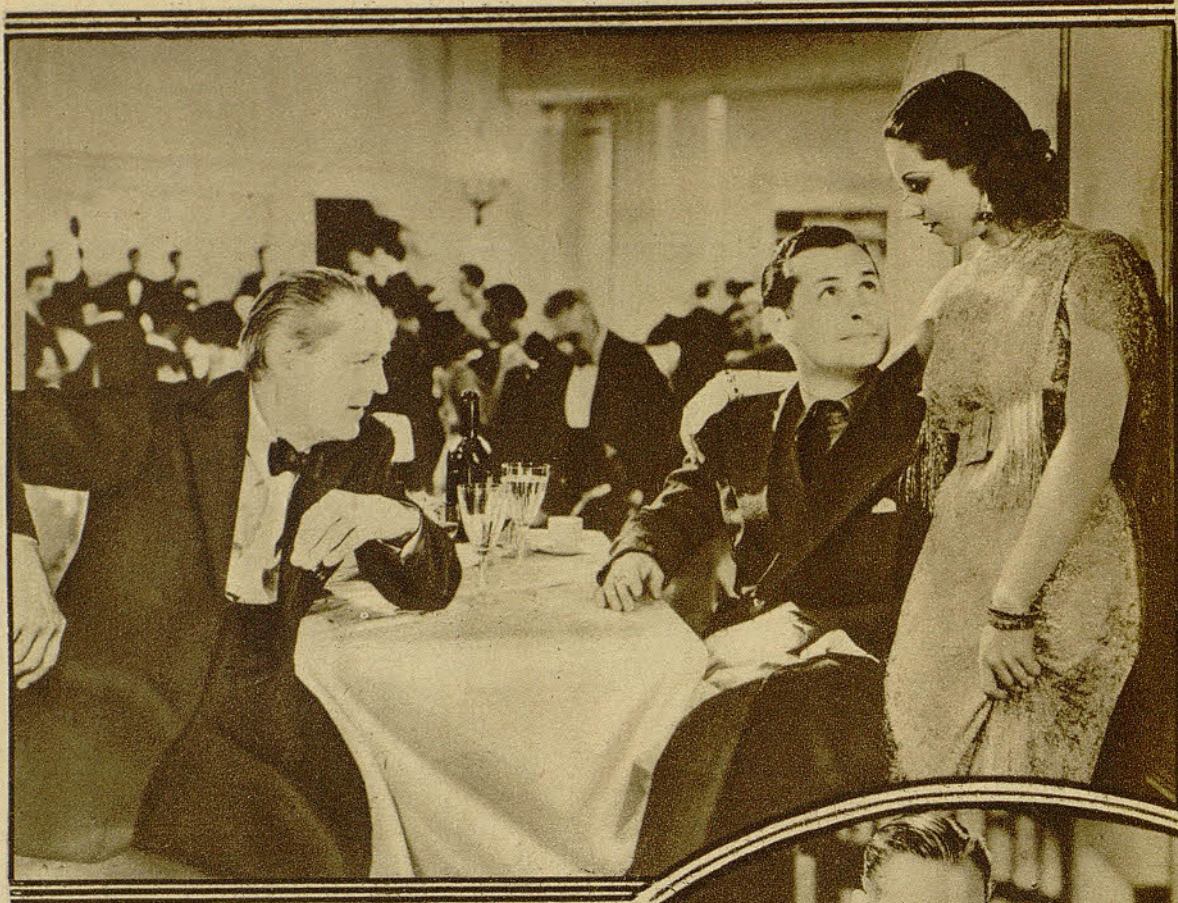
—Significa que «Se ha fugado un preso» es la película más original y más espectacular que se hará en España.

—¿Y esos uniformes?...

—Para mí.

—¿En qué quedamos?

(Continúa en «Informaciones»)



"Vuelo nocturno"

Un film

**METRO-
GOLDWYN-
MAYER**

La más grande epopeya del progreso actual; una justificación del dinamismo y de la nerviosidad de la vida moderna.



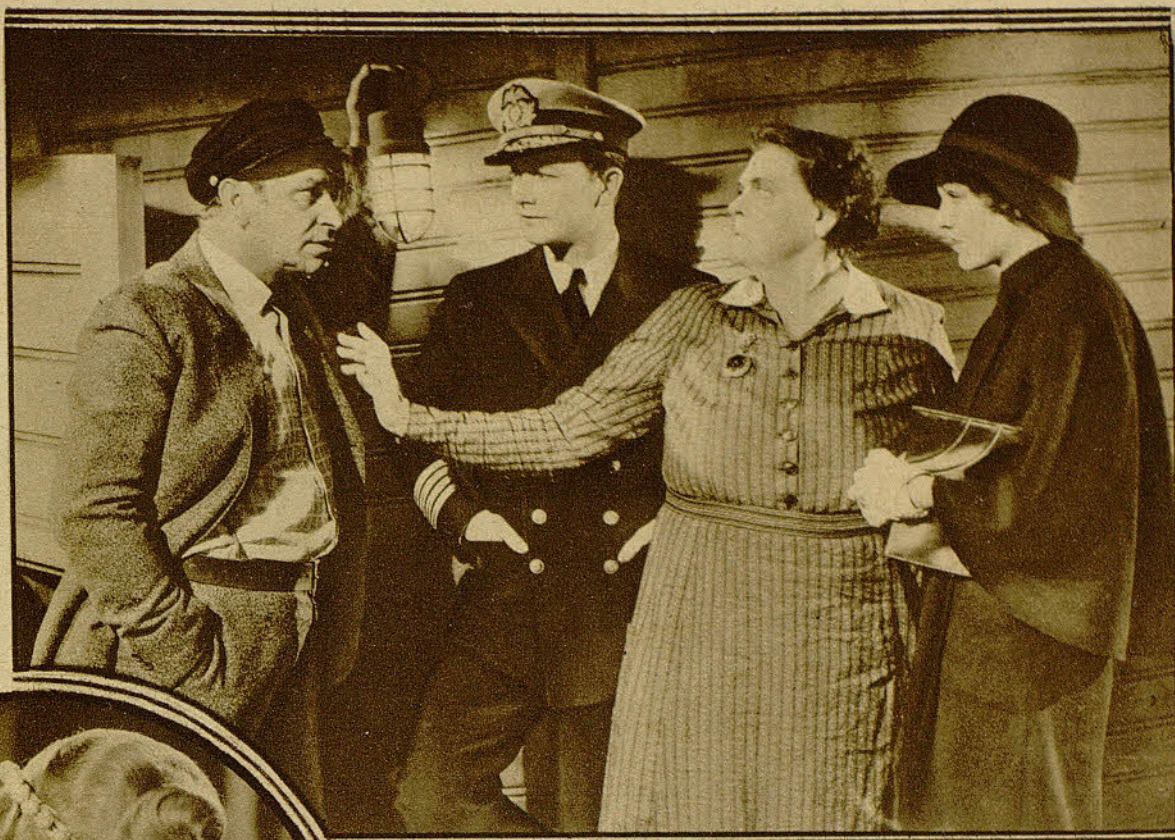
Un capitán de industrias, cruel a veces, inflexible siempre, con una visión superior de su misión providencial.

En resumen, la más emotiva producción del cinema sonoro, dirigida por el inimitable Clarence Brown, e interpretada por Helen Hayes, John Barrymore, Lionel Barrymore, Robert Montgomery, Clark Gable y Myrna Loy.

Jamás el genio de Mary Dressler y de Wallace Beery, ha encontrado tonos tan jocosos, tan humanos y en momentos tan patéticos como en esta genial producción de la M-G-M.,

"Ana, la del remolcador"

Contrastando con tan grandes actores dramáticos y de carácter, una pareja juvenil, Robert Young y Maureen O'Sullivan, coadyuvaban admirablemente al éxito de tan grande producción.



Alice Brady y Maureen O'Sullivan en su emocionante y grandiosa producción de Metro-Goldwyn-Mayer,

"Madres de artistas"

que pone de relieve ese personaje pintoresco y emotivo que es la madre de bastidores, con su ficción, con su falsedad, y siempre con un fondo de honda ternura maternal.



Ramón Novarro y Myrna Loy en el más grande éxito, jamás alcanzado por el célebre galán,

"Una noche en el Cairo"

Este film, que supera a todas las anteriores producciones del célebre Ramón Novarro, nos ofrece, de manera desenvuelta y picante, el misterio de los harenes orientales y una apasionante historia de amor.

(Producción METRO-GOLDWYN-MAYER)



¿Cuál es la opinión que le ha merecido "Vuelan mis canciones"?

FILM magnífico. Uno de los mejores que yo he visto. Muy fino, muy sutil y al mismo tiempo lleno de emoción. Para la música, todo ella a base de obras de Schubert, huelgan los elogios. No recuerdo otro film con música de tan alta calidad. Les auguro un gran éxito. (Firmado: Francisco Costa. Barcelona, 3/12/33.)

Como artista amante de toda belleza, me ha producido un efecto insuperable. (Firmado: Agapito Casas Abarca.)

He admirado tanto la presentación del asunto y la formidable realización de los personajes, estupendamente vividos, como la espléndida sonorización lograda, condición ésta que, para nosotros artistas, constituye el mejor atractivo y la más poderosa evocación de la figura del sublime autor de la «Sinfonía inacabada».

Creo sinceramente que esta cinta ha sido un acierto definitivo de la Ufilms y me complace en hacer constar que todas mis prevenciones fueron vencidas por la magnificencia de este film, el cual, interesándome desde el primer minuto, fué adueñándose de mi sensibilidad hasta emocionarme profundamente.

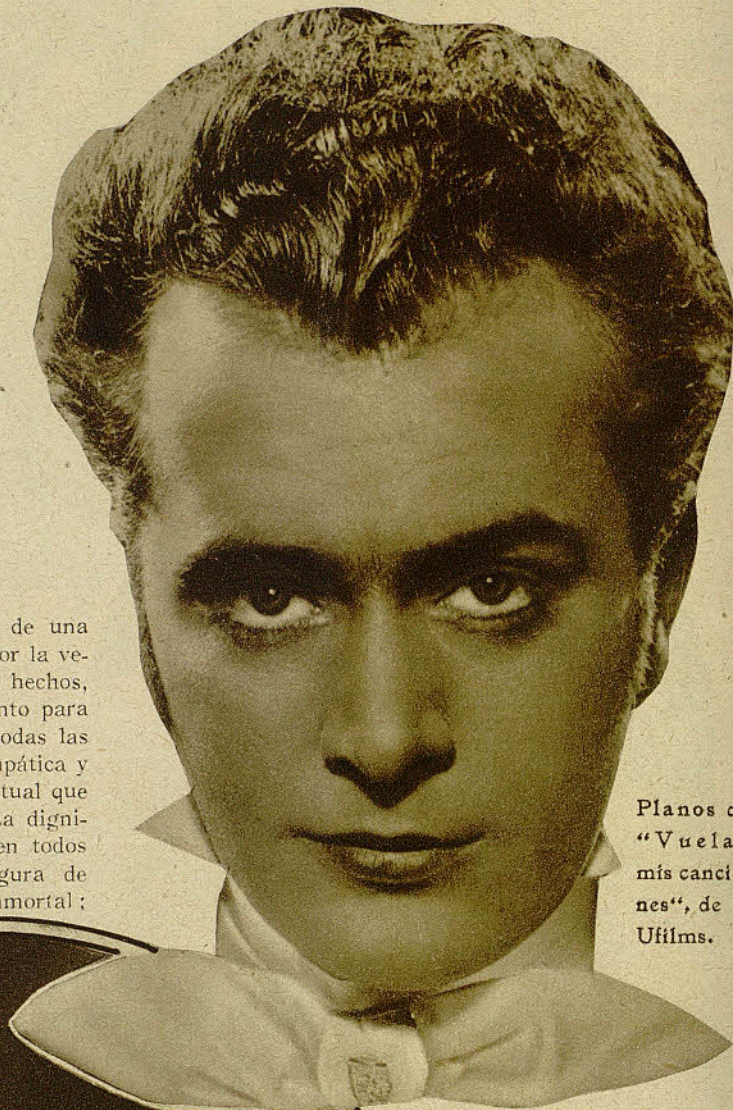
Es para mí un placer y un deber de gratitud felicitar entusiastamente a la Ufilms, que ha sabido producir una verdadera obra de arte, que tal es «Vuelan mis canciones», y deseo sinceramente que el público sepa apreciar y sentir el tono de alto señorío artístico que ella revela en sus productores.

(Firmado: J. Lamote de Grignon. Barcelona, 2/12/33.)

Es para mí de feliz recuerdo lo que me parecieron instantes en la proyección de esta película, gracias a la gentileza del señor director de esta casa. Sentí gran admiración por el director artístico que supo dar vida romántica a sus personajes, siempre dentro el justo carácter del lugar. Ojalá sepan ver las casas editoras españolas lo que se debe a un director, a un buen director artístico. (Firmado: Pedro Casas Abarca.)

La película «Vuelan mis canciones» la considero obra de un gran artista, de sensibilidad estética sorprendente, tanto por la delicadeza de todas sus escenas, que se suceden dentro de una absoluta lógica, como por la veracidad histórica de los hechos, que sirven de fundamento para desarrollar la trama. Todas las escenas ofrecen una simpática y singular vibración espiritual que atrae poderosamente. La dignidad del ambiente que en todos momentos rodea la figura de Schubert, el músico inmortal;

las cualidades del diálogo, la música utilizada, así como las acciones todas de cada uno de los personajes, son elementos escogidos y selectos que concurren a la formación de un todo admirable bajo todos los aspectos. Mi felicitación bien sincera a los autores y a los



Planos de
«Vuelan
mis cancio-
nes», de la
Ufilms.



productores de este film, tan delicado y tan bellamente obtenido. (Firmado José Barberá. Barcelona, diciembre 1933.)

Todas las posibilidades artísticas de la expresión musical y plástica que se vislumbran en la cinematografía sonora, sin que hasta el presente fuesen más que eso, posibilidades indefinidas, me han aparecido resueltas en perfección conscientemente lograda en el film «Vuelan mis canciones». En él las imágenes nacen de la música, y ésta, a su vez, es un feliz resultado del ambiente en que fué creada. Todo

(Continúa
en «Informaciones»)

MARLENE DIETRICH Y SU ESTATUA

por JUAN DE ESPAÑA

HOLLYWOOD ha querido deificar a Marlene Dietrich y le ha hecho una estatua. No para exhibirla en un templo, en una calle, en una plaza, como hicieron Grecia y Roma con sus cortesanas más hermosas, sino para que adorne el jardín de su propia mansión.

Y es que Marlene—hay que decirlo antes de que ningún lector sonría maliciosamente—no es una cortesana. La Dietrich, en su vida particular, no sólo es todo lo contrario de una cortesana, de una mundana, que se dice ahora, sino que es muy distinta a como aparece en la pantalla.

La célebre actriz alemana, por su figura, por esa rara belleza que posee, que no es propiamente belleza estética, sino espiritual y, mejor aún, temperamental, interpreta papeles de mujer fatal, de mujer acuciada por una sensualidad desenfrenada, por una pasión álgida, mientras que fuera del estudio, en su casa, en sociedad, es una mujer de conducta rectilínea, que no se deja dominar por el instinto carnal.

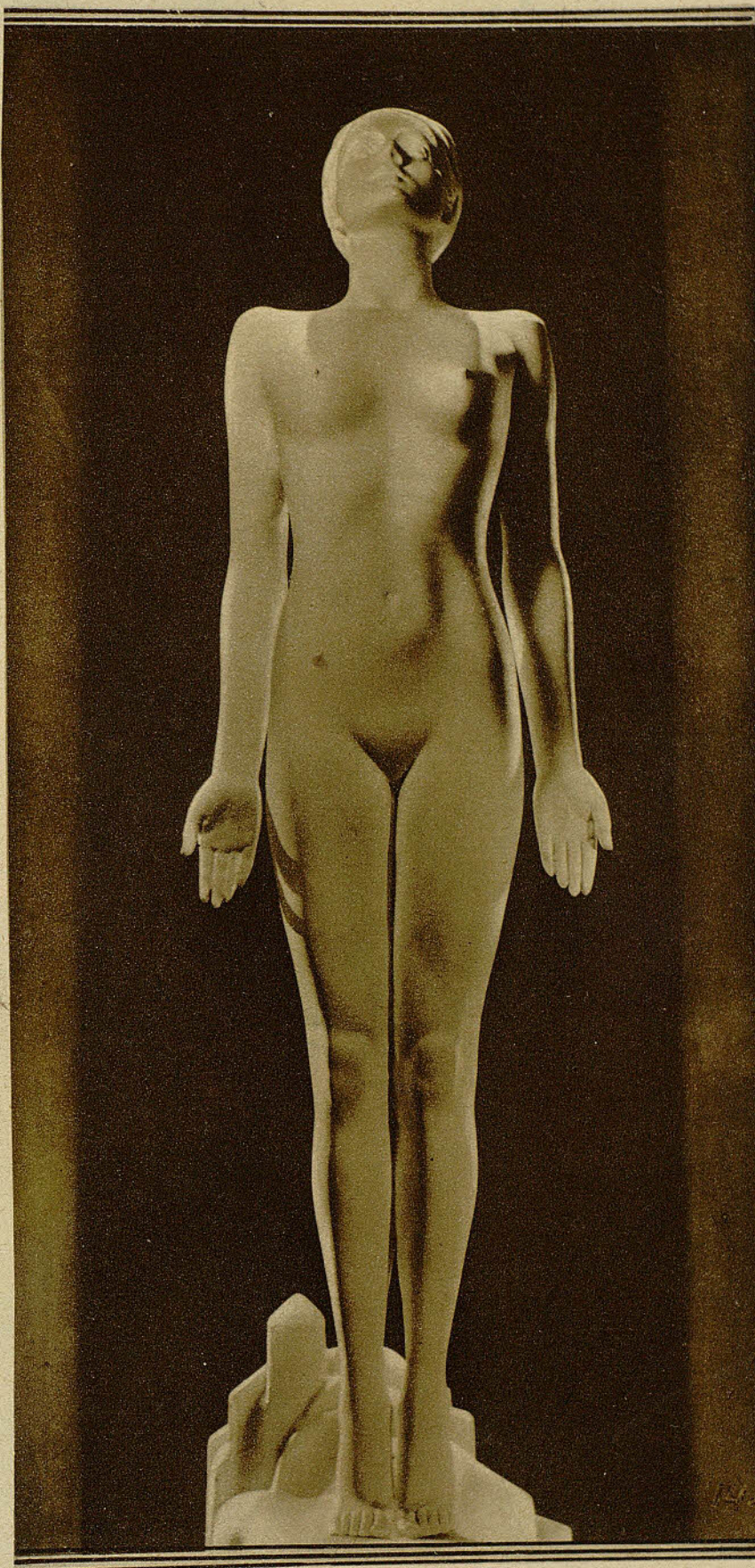
En Marlene no predomina otro amor que el que siente por su hija, ni otra pasión que el cine. Esto lo saben muy bien algunos galanes de Hollywood, que recién llegada Marlene Dietrich a la ciudad del celuloide, se la disputaron con ahínco, creyéndola asequible al requerimiento amoroso. Pero ella, fría, hierática como su estatua, los fué desengañando uno a uno, sin necesidad de mostrarse descortés ni cruel en ningún momento.

Marlene tiene mucho de su estatua. No sólo en las líneas de su cuerpo, líneas angulosas en los hombros y en el rostro, de curva suave en las caderas y en los senos, sino por su verticalidad espiritual, por su serenidad desconcertante. Marlene, como su estatua, parece un alma puesta en pie. Y este ha sido el acierto,

el talento y el arte del escultor que ha cincelado la estatua que se alza en el

El visitante recibe una gratísima impresión al cruzar este jardín y en-

visité a Marlene Dietrich, estuve parado ante su estatua más de un cuarto



centro del jardín, cercado de rosas blancas que perfuman el mármol en que ha sido tallada.

contrarse de pronto frente a la estatua de esta mujer bella y gloriosa.

La última vez que yo

de hora. Un gorrión se había posado en uno de los senos, en el que picoteaba y sobre el que daba

saltitos. Ignoro cuánto tiempo había pasado allí, si Marlene en persona no se hubiera acercado para preguntarme con fina burla:

—¿A quién está usted entrevistando: a la estatua o al gorrión?

La verdad es que de momento no supe qué contestar. Me limité a sonreír a la vez que le tendía la mano, inclinándome ligeramente.

Una vez dentro de la casa, le dije:

—No me extrañaría que dentro de algún tiempo vengan en romería, desde todas las partes del mundo, a visitar su estatua. Emplazada en ese jardín, muda y enigmática, tiene un atractivo irresistible. Ya lo ha visto usted, Marlene, hasta los pájaros acuden a ella como a un espejuelo.

—No lo crea usted, amigo mío. Ese gorrión que usted ha visto, como otros que se posan sobre mi estatua, vienen a afilar el pico para acometer luego con más furia a los insectos que cubren las hojas de los árboles.

Y dicho esto, Marlene Dietrich, quedó hierática, fría y muda como la estatua del jardín.

PERFIL DE VIRGINIA ZURI

Virginia Zuri nació en Méjico y ha vivido en los Estados Unidos, donde principió su labor fílmica con partes pequeñas en películas de la Fox, Columbia, Universal, Metro y otras productoras, haciendo la hermana de Lily Damita en la versión francesa de «Bachelor Father», de la Metro. Fué aquí que la conoció Ernesto Vilches y logró que la artista ingresara en su compañía, haciendo una jira con él por Méjico y Centroamérica, y es actualmente la dama principal. En «La noche del pecado», Virginia Zuri interpreta el papel de Ana, mujer mundana conocedora de la vida y filosófica cuando se trata de las infidelidades conyugales por parte del sexo fuerte.



Lionel
Barrymore



Jean Harlow



Lee Tracy



Karen Morley

"CENA A LAS 8"



Jean Hersholt

Cuando la Metro-Goldwyn-Mayer no es un film sensacional, no nos defrauda jamás: La lista de las producciones gigantescas no se ha extinguido todavía; ni lleva trazas de aminorar. Por el contrario, los medios productivos, y con el elenco fantástico de estrellas que ha reunido, dificultades le son fácilmente superables. Hoy nos ofrece otra versión gigantesca de la novela humana "CENA A LAS 8", uno de los más grandes éxitos literarios.

Cada personaje es un sér de primera. Cada anécdota una novela auténtica. Por eso, con la ayuda de sus grandes arte de nuevo realizar el milagro.

John Barrymore, Lionel Barrymore, Lee Tracy, Wallace Beery, Jean Harlow, Lee Tracy, Edmund Lowe, Billie Burke, Karen Morley, Jean Hersholt y Phillips Holmes, dirigidos por George Cukor, son los héroes que han hecho posible esta admirable performance de

METRO-GOLDWYN-MAYER



Mary Dressler

"CENA A LAS 8"



Magda

Evans



John

Barrymore



Phillips

Holmes



Wallace

Beery

CINECRÓNICA DE LONDRES

Los estudios y el turismo

CON un contrato en los estudios de la Gaumont-British se abren no sólo las puertas de la fama, sino las del mundo; los artistas de la célebre empresa británica viajan casi tanto como los funcionarios de la Liga de las Naciones, pues aunque en el interior de los estudios se reproducen escenas y cuadros de los cinco continentes, también se sale a buscarlos cuando es preciso. Los principales personajes de «La ninfa constante» acaban de regresar del Tirol austriaco, donde han pasado unas semanas entre montes y lagos de singular belleza, que

pasó varias semanas, hace unos meses, en Roulers, la ciudad belga que tanto renombre adquirió durante la guerra europea, al objeto de estudiar el modo de reproducir exactamente los edificios de su Plaza Mayor en un campo no lejos de Londres. Allí se filmaron importantes escenas de la película «Yo he sido espía», que tanto éxito ha alcanzado en Norteamérica, donde ha sido aclamada como digna rival de las mejores producciones norteamericanas.

Dada la fidelidad con que se evocan en «Jack Ahoy» los paisajes e interiores de la China, pudiera creerse que la película había-

Para impresionar algunos momentos culminantes de «Wild Boy», película que tiene por asunto las carreras de galgos, los fotógrafos y los artistas de la Gaumont-British fueron primero al lugar donde se encuentra una de las mejores jaurías inglesas, y más tarde al estadio o *canódromo* de la White City, en pleno Londres. En este inmenso local se han congregado en una tarde del mes de octubre más de cien mil personas, con el solo objeto de tomar parte en el film. Las sumas que han pagado por sus localidades se dedicarán a fines benéficos, y los actores alternaron con el público, dando a



Una escena de «Aunt Sally». Esta película, que carece aún de título español, es una de las producciones más brillantes rodadas en los estudios de la Gainsborough, la emprendedora filial de la Gaumont-British. Se ha hecho bajo la dirección de Tim Whelan, reputado como uno de los mejores directores de películas cómicas, y la estrella es Cicely Courtneidge, la actriz más graciosa de Inglaterra.

pronto veremos en la pantalla. Allí se han hecho grandes amigos de los campesinos, quienes les enseñaron los cantos rústicos populares, típicos de aquella región.

A los astilleros del Clyde han ido también recientemente los artistas que interpretan «El pabellón rojo», epopeya de la marina mercante inglesa. Fueron a Escocia para buscar color local en uno de los puertos más activos de las Islas Británicas, que es a su vez cuna de centenares de navíos que surcan los mares.

El personal técnico de la Gaumont-British

se filmado en el país de los mandarines. Pero la ilusión es debida en este caso al acierto y habilidad de los escenógrafos de la Gaumont-British, que con insuperable maestría y verdadero derroche de materiales han realizado su misión sin moverse de los estudios. En ellos fué construido un gran submarino, que después de pasear, montado sobre ruedas, por las calles de Londres, fué botado al río Támesis y trasladado después al puerto de Weymouth, a fin de filmar diversas escenas en íntimo contacto con el líquido elemento.

las escenas un realismo y una emoción verdaderamente extraordinarios.

El can, estrella de la pantalla

EL éxito que alcanzan los perros en el cine y la facilidad con que aprenden sus papeles y los desempeñan ante el objetivo y el micrófono, llegan a producir cierta inquietud entre los aspirantes a estrellas. Los artistas de la Gaumont-British que fueron al Tirol para impresionar escenas de «La ninfa constante» pidieron que les prestaran un mag-

Popular film.



dentifrico ROLL

Compuesto a base de esencias naturales de pino

PRODUCTOS ROLL BARCELONA (ESPAÑA)

nífico perro alsaciano, a fin de que interviniese con ellos en la obra. En menos tiempo del que se cuenta, el animalito comprendió su misión y la desempeñó, revelando aptitudes que causaron general envidia. De adiestrarlo, el caso se encargó a Brian Aherne, el galán de la Dietrich en «El cantar de los cantares», que interpreta el principal papel masculino en «La ninfa constante».

Otro perro que ha causado sensación es el que sale con Cicely Courtneidge en una escena graciosísima de «Aunt Sally», película de gran espectáculo que está a punto de terminarse en los estudios de la Gainsborough, la filial de la Gaumont-British. Este can es un gran danés, ya veterano del cine, pues ha actuado en otras películas. Su papel, además de lucir el físico, muy notable por cierto, consiste en ladrar fuertemente cada vez que su dueña intenta lucir la voz en público. Parece ser que el perrazo gana siempre; al menos, él ladra, y la señora no canta.

Toda la acción de «Wild Boy» gira alrededor de la vida de un perro; un galgo de pura raza, que tras grandes peripecias logra ganar el Derby canino en el inmenso estadio de la White City Londres. Huelga decir que para el papel de Mick the Miller, que así se llama el galgo en cuestión, se ha buscado un ejemplar soberbio, que en la vida real se ha cubierto de gloria y ha enriquecido a su amo. De acuerdo con el dicho «a todo señor, todo honor», la Gaumont-British, cuyos estudios de Shepherd's Bush están a dos pasos de la White City, ha preparado un «camerino» o *canerino*—especial para el galgo, que trabajará en la pantalla rodeado del máximo confort.

La vida en los estudios: Pescado al vuelo

SESENTA coristas, a cual más guapa, trabajan en «Aunt Sally», película de la Gaumont-British cuyo rodaje está próximo a terminar. Y desde que llegaron estas sesenta maravillas a los estudios, no se ve un rostro masculino mal rasurado, y hasta los mozos de carga se miran al espejo para arreglarse bien la corbata.

A una de estas coristas le ha tocado la lotería. Apenas llegó al estudio, cuando dos de los directores creyeron ver en ella cualidades singulares para futura estrella; le dieron una prueba y la encargaron un papel importante. Lo más curioso es que esto mismo sucede en la película: un famoso empresario de «cabarets» escoge a una corista para que baile con su hijo, y de este modo le abre el camino de la gloria. La favorecida por la fortuna en el film y en la vida real se llama Ann Hope, nombre que traducido significa Ana-Esperanza.

El 87 por 100 de las coristas de «Aunt Sally» son rubias. Como el número de ellas es sesenta, adivinen ustedes cuántas son las de pelo claro.

La plataforma circular giratoria que se emplea para la escena del cabaret en «Aunt Sally», está hecha de cristal, y tiene un espesor de tres centímetros. Puede soportar el peso de treinta o más personas, y gracias a un juego de focos colocados debajo, su intensidad luminosa cambia a cada momento. Para la iluminación general de esta escena

(Continúa en «Informaciones»)

Las estrellas «bebé» de la Gaumont-British, están desempeñando con éxito los primeros papeles de su carrera cinematográfica, y Jane Cornell actúa en «La ninfa constante», versión cinematográfica sonora, de la célebre novela de Margaret Kennedy, que se acaba de filmar en los estudios de Shepherd's Bush, bajo la dirección de Basil Dean.



EL ÉXODO DEL JUDÍO ERRANTE, EL ETERNO MALDITO

Ha aquí un tema de actualidad: el pueblo judío. Alemania, con el decreto de expulsión de los judíos, ha hecho resurgir en todo el mundo un vivo interés por el problema de los «sin patria», de la raza dispersa de los judíos, eternamente errantes.

El cinema, que hasta ahora sólo nos había presentado a la pareja cómica de judíos, Cohen y Kelly, o a Gringberg, el obligado viejecito de barbas grises, gafas y nariz prominente, nos presentará seguidamente este palpitante problema de inquietud social. En América se está filmando una superproducción, en la que se plasma el drama del exiliado peregrino, y en Inglaterra se acaba de estrenar una película basada en la obra teatral de E. Temple Thurston, titulada «El judío errante», en la que se describe la historia de aquel hombre que hizo burla de Cristo y fué condenado a vivir años y más años para expiar en todos los medios sociales su insulto y desobediencia.

El film está dirigido por Maurice Elvey, y sus principales intérpretes son Conrad Veidt, el insuperable artista alemán; Peggy Ashcroft, Marie Ney y Anne Grey.

A Barcelona ha llegado la primera copia que ha salido de Inglaterra, la que hemos tenido ocasión de ver seguidamente.

Vamos a extractar su argumento.

Jerusalén está invadida por los romanos. Es la víspera de la crucifixión de Cristo. Matatías, el rico judío, ha seducido a una mujer de Betliem, que en este momento está gravemente enferma e incurable. Ella pide a Matatías que vea a Jesús y que le suplique que la cure. Y Jesús, camino del Calvario, seguido por los fieles y por los enfermos de cuerpo y alma, le responde: «Devuelve esta mujer a su marido y curará».

Matatías no puede resignarse a perder a la mujer que ama con locura, y blasfe-

ma y le escupe con odio. Jesús le dice: «Yo me voy de este mundo, pero tú estás condenado a esperarme hasta que yo vuelva a la tierra», y aquí empieza su más dolorosa penitencia. El judío, al ver morir a su amada, saca su puñal e intenta matarse, pero se parte la hoja. Entonces comprende que ya no es el árbitro de su vida ni de su destino.

Nos encontramos a Matatías en un torneo de la primera Cruzada, bajo el nombre de «El caballero desconocido», llevando sobre el corazón la insignia de hombre invencible, al que nadie puede

En el magnífico jardín de su morada, una serpiente venenosa muerde al niño. Un sacerdote caritativo lo recoge del suelo y lo deposita en los brazos de su desgraciada madre. Matatías, furioso, desprecia al sacerdote. Su hijo muere y su esposa, a quien adoraba, adopta una religión contraria a la suya, y le abandona para encerrarse en un convento.

Empiezan entonces las persecuciones de judíos y se ve obligado a abandonar todos sus bienes y a refugiarse...

En Sevilla continúa la historia. Matatías es ahora un célebre médico, al que todos llaman el amigo de los pobres. Al parecer, Cristo le ha perdonado sus insultos y los sufrimientos le han purificado.

Matatías es denunciado al tribunal de la Inquisición como judío. El no niega su condición. Una mujer equívoca, a la que había curado, le descubre involuntariamente, explicando a los inquisidores las palabras misteriosas de Matatías acerca de Cristo.

El tribunal de la Inquisición le condena a ser quemado vivo, y Matatías espera con estoicismo su último momento, que será la etapa final de su penoso viaje, yagando sin rumbo.

Dios le perdona en el instante de su ejecución. Matatías muere antes que las llamas lleguen a él. No morirá quemado en el horrible suplicio.

En el momento que las llamas queman su

cuerpo, ya sin vida, se oye la voz tétrica del pregonero: «Matatías, el judío errante, ha muerto».

No nos queda más espacio para comentar este film, de incomparable interpretación y lujosa presentación. En otro momento, y en ocasión de su próximo estreno, seguiremos hablando de este tema inagotable por su gran envergadura.

MARIO CALVET
DE CATALUNYA RADIO

Enero, 1934.



Conrad Veidt, en «El Judío Errante», de la B. G. K.

matar: tres puñales rotos.

Una gran dama se enamora de él y le visita en su tienda. Durante el coloquio, las palabras de Matatías llevan a la memoria de ella la leyenda judía, que le confirma hallarse frente al hombre que escupió a Dios. La dama le abandona y ve confirmado nuevamente su destino: vivir continuamente en la soledad y en el oprobio.

Continúa la obra en Palermo, en el siglo XVI. Convertido en un rico mercader, viviendo con su mujer y su hijo.

POR CADA SONRISA, UNA LÁGRIMA

UN antiguo adagio, tan antiguo como la vida del cine, dice que «hay una lágrima por cada sonrisa en Hollywood», y es cierto. La vida aparentemente dichosa de los que trabajan en el cine tiene infinidad de veces hondas amarguras, que no bastan a consolar los halagos del público ni los grandes éxitos artísticos.

Pero aquí no vamos a hablar de las lágrimas íntimas de los artistas, sino de las lágrimas que derraman en sus films, esas lágrimas que han dado lugar al mito de la glicerina y del aceite. En los comienzos de la cinematografía tuvo que recurrirse, es cierto, a los vapores de glicerina para que manaran abundantes lágrimas de los ojos de las protagonistas de cintas dramáticas; pero el vapor de glicerina causaba estragos en la vista de aquellas que tenían que someterse a su influjo y se tuvo que renunciar a él. Todas las demás estratagemas han sido inventadas por el público desocupado. Los medios artificiales para procurar lágrimas, no existen. Todas las actrices han de procurar llorar naturalmente, cuando la escena se lo exige. Lo que varía son los métodos que cada una emplea para lograrlo.

Loretta Young, por ejemplo, dice que nada

tan fácil como llorar cuando la escena lo requiere, si se ha compenetrado la artista totalmente con la psicología de su personaje. La situación que pide lágrimas es ya de por sí una situación triste, dramática, y la actriz no necesita realizar ningún esfuerzo para llorar si se ha compenetrado con el dolor y con la tristeza del carácter que representa. El escenario, las palabras que dice, todo cuanto la rodea, la invita a las lágrimas y las lágrimas brotan espontáneas de los ojos de toda mujer que sabe comprender la tristeza ajena. Este es para ella el método ideal y el que produce un efecto más natural al ser reproducido en la pantalla. Al filmar para la Warner Bros First National el papel de protagonista en el drama «La vida empieza», no tuvo que recurrir a ninguna estratagema para que las lágrimas afluyeran abundantes a sus ojos. Siempre ha sido para Loretta Young, mujer de exquisita sensibilidad, motivo de tristeza el nacimiento de un nuevo ser. El nacimiento de un hombre, el hecho de que un alma se encarne y venga a sufrir con sus hermanas sus mismos dolores y a sentir sus mismas tristezas, es como un milagro doloroso que conmueve siempre a la humanidad. Un nuevo ser aparece en el mun-

do, y su llanto comienza, su llanto inconsciente y, sin embargo, muy humano, que es como un extraño presentimiento de todo cuanto en la vida será amargura y dolor para él. Esta sola idea ha

bastado para que la protagonista de «La vida empieza» sintiera afluir las lágrimas a sus ojos abundantemente, lágrimas que le brotaban en el corazón como las que produce una verdadera tristeza,

Pero este método que para Loretta Young resulta tan fácil, es, para otras, de una dificultad insuperable. El hecho de que la escena tenga que desarrollarse precisamente ante las cámaras, bajo la luz de los arcos voltaicos, con una gran cantidad de gentes desconocidas que están mirando, en un escenario que muchas veces resulta irrisorio visto al natural, levantado en un rincón del estudio, viendo frente a sí cantidad de paquetes, muebles a medio embalar, montones de material eléctrico y otras cosas tan poco poéticas y tan nada dramáticas como las citadas, es lo suficiente para que la actriz no logre ponerse en situación y en lugar de las lágrimas a sus ojos, acude con más facilidad la sonrisa a sus labios. Entonces es el director el encargado de hacer llorar a aquella mujer y es cuando comienza a contarle sucesos tristes, a recordarle su patria lejana, un amor perdido, la muerte de un ser amado, algo, en fin, que logre poner triste, infinitamente triste a la que ha de llo-

(Continúa en «Informaciones»)



Escena de «La vida empieza», de la Warner Bros-First National.



MONA GOYA, ESTRELLA DE PRIMERA MAGNITUD

A PENAS tiene veinte abriles y ya brilla con deslumbrante fulgor en el firmamento del cine francés. Su brillo es natural, propio, irradiado por su gran talento de artista y su prodigiosa belleza de mujer. Mona Goya no es una de esas estrellas fugaces lanzadas entre cohetes publicitarios y reflejos voltaicos. Ha conquistado el título de «primerísima» de la pantalla con el despliegue de sus maravillosas facultades artísticas y el enunciado de su figura esbelta e hipnotizante.

Mona Goya es la sirena seductora y desconcertante que pone en ebullición al genial Duvallés, creador incommensurable de «El mancebo de botica». Por donde quiera que Mona Goya va, va el escándalo con ella, escándalo determinado por el efecto fulminante que su porte señero y su hermosura avasalladora producen en los felices mortales que tienen la suerte de toparse con este cromo viviente.

Mona Goya es hoy la estrella indispensable de todas las buenas películas francesas. En la diadema de sus grandes triunfos acaba de engarzar dos nuevas y resonantes creaciones que están conquistando vertiginosamente el favor de las multitudes internacionales. Se trata de «El mancebo de botica» y «El asno de Buridán», dos films que monopolizan la gracia y cosquillean irresistiblemente en los músculos de la risa. La labor de Mona Goya en estas dos películas es sencillamente memorable y ratifica de modo indiscutible su categoría de estrella de primera magnitud.



Mona Goya y René Lefèvre, en «El asno de Buridán».

(Foto Filmófono)



La ascensión de Mona Goya en el cine, ha sido rápida y firme. Esto sólo puede lograrse con unas cualidades artísticas excepcionales.

Hay todavía quien cree que la suerte es la que decide casi siempre en la carrera cinematográfica. La suerte en esto, como en todo, es un mito que suele confundirse con la oportunidad, con llegar a tiempo, por ejemplo.

Entre dos personas de condiciones iguales o muy parecidas para una determinada actividad o para el ejercicio de una profesión cualquiera, logrará su propósito la que encuentre antes la oportunidad de demostrar esas condiciones. Y esta oportunidad es lo que suele llamarse suerte.

Mona Goya llegó a tiempo al cine, pero si su talento, su sensibilidad, sus aptitudes no hubieran respondido a lo que de ella se esperaba, se habría anulado en seguida. Por el contrario, Mona Goya superó con su trabajo a las esperanzas que había hecho concebir. Y ahí está, clasificada ya, como una primerísima figura del cinema francés.

Selecciones Filmófono, la gran distribuidora española que remoja siempre la pantalla con el descubrimiento de nuevos valores, ha adquirido «El mancebo de botica» y «El asno de Buridán», producciones de talla excepcional, en las cuales el público español podrá admirar muy pronto la belleza espléndida y el arte insuperable de Mona Goya.

EL CUMPLEAÑOS DE WALT DISNEY

EL 5 del pasado diciembre Walt Disney celebró su cumpleaños. El creador del Mickey Mouse y de las igualmente famosas «Silly Symphonies», tiene treinta y dos años. Mickey, los Tres Cerditos y hasta el Lobo Feroz, han enviado telegramas de felicitación, que se agregan a los centenares recibidos de las principales figuras sociales, mercantiles y políticas de los Estados Unidos.

Por su parte, Disney celebró su cumpleaños en su estudio de Hollywood, dando los últimos toques a su última «Silly Symphony» a todo color, «Nochebuena», que se proyecta actualmente en el mundo entero coincidiendo con Navidad y Reyes.

Walt Disney nació en Chicago en 1901. Los ciudadanos de la gran urbe concedieron poca importancia a este suceso, pero hoy, en cambio, el mundo entero rinde homenaje al creador del Mickey Mouse y de los dibujos de la serie «Silly Symphonies».

La familia Disney se trasladó al Misuri después del nacimiento de Walt, y allí dio éste las primeras muestras de su talento pintando la pared del granero de su casa con alquitrán. Frecuentó durante dos años la escuela de Bellas Artes, y al estallar la guerra mundial, logró entrar en la Cruz Roja y trasladarse a Francia. Después de la guerra se reunió con su familia en Kansas City y obtuvo una colocación en una casa de propaganda comercial. Walt tenía ideas propias respecto a los dibujos animados, que perfeccionó mientras dibujaba vacas para los anuncios que sus jefes le mandaban hacer.

Walt y su hermano Roy, reuniendo todo su valor y una suma de 290 dólares, emprendieron el viaje a Hollywood, y una vez allí produjeron su primer film, alimentándose sobre todo del aire de California. Este film presentaba a una niña de carne y hueso jugando con un hada dibujada, y fué seguido por otros, no

muchos, refiriendo las aventuras de «Alicia» en el país de las hadas. Disney creía muy mala a su Alicia, pero le reportó, no obstante, algún dinero. Después de hacer algunas pruebas con la figura del gato Oswald, Walt dió con otro «personaje» animal que bautizó primero con el nombre de «ratón Mortimer» (Mortimer Mouse).

Hubo de sostener una terrible lucha para lanzar a su nuevo personaje, pero en cuanto la estrella de sus dibujos animados llamó la atención del público, a medida que fué

conocido, ahora ya con el nombre de Mickey, consiguió un éxito sensacional. Posteriormente creó las «Silly Symphonies», que rivalizan actualmente en popularidad con Mickey Mouse.

Disney tiene poco más de metro y medio de estatura, gusta de la natación y del polo, disfruta con el cine, el teatro y el trabajo en su nuevo y maravilloso estudio de Hollywood, que es, según se dice, el mejor equipado de América para la producción de dibujos animados. Walt Disney es casado y muy feliz en su

matrimonio. Vive y sueña en su trabajo, y, gracias a ello, embellece la existencia de los humanos.

* *

Es indiscutible que entre los artistas del lápiz, el que ha dado una categoría más alta a las cintas de dibujos animados, ha sido Walt Disney. Su Mickey Mouse es el más famoso de los pequeños seres que pueblan ese mundo grotesco que es la pantalla de dibujos.

Pero lo que alcanza una categoría cinematográfica superior, son sus «Silly Symphonies», magníficos

de composición pictórica y de ritmo musical, en la que se van desenvolviendo una serie de cuentos, fábulas y leyendas de irresistible encanto y de prodigiosa fantasía.

Esas «Silly Symphonies» son verdaderos cuentos de hadas y enanos vivos en el mundo de la pantalla, con una vida más plena que la que le dan en su imaginación los niños que sueñan en esos reinos fantásticos, en los que hay enanos, hadas bienhechoras y brujas que van por los aires cabalgando en una escoba.



Walt Disney y Mickey Mouse contemplan el diploma honorífico que le fué concedido por la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires.

QUÍMICA Y ESPÍRITU DEL CINE

El humor y el lápiz de los dibujos animados por BENJAMÍN RAMOS GARCÍA

ENTRE las cosas del cine que más llaman la atención de nuestra curiosidad y más nos conmueven, los dibujos animados de Max Fleisher y Walt Disney cuentan con nuestra preferente predilección y tienen para nuestra sensibilidad despierta un gran caudal de sensaciones emotivas.

No es solamente la fuerte personalidad humorística de los personajes-símbolos de Mikey Mouse y Minni Mouse, ni de Betty Boop y Bimbo lo que nos cautiva, con ser tanta su expresión cómica, sino la ingente capacidad imaginativa con que a la sombra de sus peripecias tejen aquellos geniales dibujantes imágenes, sorpresas y fantasías originales, de una plasticidad estética insospechada y fulminante, que hace surgir de

tación artística que a estas sus primeras creaciones van a dar los aludidos dibujantes y que prevenimos el fracaso. Xaudaró y K-Hito son los nombres de dos estupendos caricaturistas de la historieta. En este estilo han logrado aciertos indudables. Pero la historieta de periódico, con tener un prestigio y un abolengo que no queremos menospreciar, no es, sin embargo, la modalidad adecuada que a los dibujos animados de este nuevo y sugestivo género de producción cinematográfica conviene.

La historieta es un humor apto para las columnas de los periódicos, reflejo del donaire y la gracia de la calle, de la peripecia diaria y de la ridiculización fina, sagaz y sutil de las costumbres. La ironía filosófica que se

su personalidad artística y su labor se circunscribe hasta ahora a unas acuereles de Matruceos sin nervio, ni belleza, ni estilo propio, en lo que tiene de elemento nuevo incorporado a esta empresa, toda defraudación ocasionada por él sería más desalentadora.

La iniciativa de estos dibujantes de llevar a la pantalla la historieta que a diario hacen en el periódico, es una torpeza, una vulgaridad y una demostración palmaria del desconocimiento que tienen de las posibilidades del cine y del dibujo, y que nos dejará en evidencia una vez más ante el mundo, como con las demás realizaciones hasta aquí hechas, en otro estilo, por Perojo, Ardavin, etc.

Y esto hay que hacer lo posible por evitar.



Una bonita serie de "girls" de la Universal, luciendo unos primorosos maillots.

cualquier línea o perspectiva, de cualquier silueta o sombra, toda la gama expresiva de un sentimiento que se hace comprender con la comprensión más agradable y más permanente, que es la de la sonrisa.

Max Fleisher y Walt Disney son dos formidables humoristas modernos a quienes el cine tendrá que agradecer muchos metros de celuloide redentor.

Pensábamos ocuparnos con más detenimiento de estos dos artistas, pero la noticia de que nuestros dibujantes, dirigidos por K-Hito y Got (con Xaudaró también se contaba antes de morir) van a lanzar en España películas de dibujos animados, ha precipitado nuestro comentario, impulsándonos a dar unas cuantas opiniones previsoras con anticipación.

Hemos visto en una revista reproducido un fragmento de la primera cinta de dibujos que van a lanzar estos dibujantes, sobre creaciones de Xaudaró. Nos produce contrariedad decir que no nos agrada la orien-

desprende de todos los hechos, modos y maneras con que a veces queremos dar solemnidad a nuestros más risibles y endeble trascendentalismos humanos. Pero la historieta, que ha de ser estática y permanente en su vena cómica, con esa perennidad inmutable y resignada de las cosas impresas que se graban para la contemplación de todas las generaciones universales, carece de calidades adecuadas para llevar al cine sus dibujos, ya que no tiene la dinamicidad múltiple de imágenes y sensaciones con que nos lo han servido ya Walt Disney y Max Fleisher, marcando una pauta de la que es difícil apartarse si se quiere triunfar.

Sería lamentable el fracaso de K-Hito, por lo que este dibujante significa en este nuestro género humorístico del lápiz. Triste, por la memoria de Xaudaró, que fué también genial y no le quisiéramos ver profanado con una exteriorización póstuma de sus creaciones que resultase deplorable. Y desalentador por Got, que aun cuando no tiene aún definida

lo desde todos los altavoces de las revistas cinegráficas.

Los dibujos animados son el humorismo sano y honrado del cine, que nos evitará el que el gusto del público se rebaje e insensibilice en la frecuentación de tanta banalidad frívola como nos está sirviendo la cámara en revistas, vodeviles y *boutades* más o menos exóticas y extravagantes.

En ellos se ve el ejercicio imaginativo de la fantasía en tensión, sorprendiéndonos con plasticidades bellísimas de una fuerte expresión cómica y de una densidad de ideas realmente excepcional.

Algo de esta consideración en el gusto y la delicadeza de crear, debe tener para nosotros el dibujo en el cine, si no queremos fracasar con los primeros pasos. Y así nos permitimos aconsejárselo a K-Hito y Got en la empresa que están iniciando, por nuestra reputación artística ante el mundo, por ellos mismos y por la memoria de Xaudaró también muy principalmente.

"La canción del paria"

II

(De la película Fox, cantada por José Mojica, "La melodía prohibida").

Coro

Es un des-po-jo de la ciu-dad a quien re-hu-ye la so-cie-dad

en sus ha-ra-pos va la se-ñal del fan-go y del mal don-de ha i-do a pa-rar

no le pre-gun-ten cual es su ho-gar en su pa-sa-do no hay que in-da-gar

si le con-sue-lan a el le dà-i-gual, son-rie con ci-nis-mo fa-tal.

FUNCIÓN SOCIAL DEL CINEMA

(Conclusión)

por ALBERTO CONSIGLIO

Efectivamente, está basado, desde luego, en la presunción de que el juez—como todo individuo—puede pronunciar un juicio estético, pues la ley no puede aplicarse sino en virtud de un juicio estético negativo. Después de haber comprobado el nulo valor artístico de la obra, el juez la examina desde el punto de vista del peligro que presenta como documento social.

Ahora bien, quien posee conocimientos filosóficos o ha ejercido la crítica, sabe lo difícil que es juzgar una obra de arte haciendo abstracción del prejuicio moral; en otros términos, lo difícil que es distinguir si la moralidad especial de una obra está purificada, idealizada, justificada por la atmósfera poética. ¿Se puede pretender tanto de un magistrado, al que su formación mental lleva a juzgar los hechos desde un punto de vista estrictamente moral? De aquí resulta una confusión de juicio que lleva muchas veces a la condenación, como antisociales, de obras francas y altamente artísticas. Este poder que es represivo en lo que concierne a las obras literarias, es ya preventivo en los espectáculos. El Estado ha sentido que la extrema accesibilidad del espectáculo imponía mayor severidad. En este dominio precisamente se nota el defecto del sistema, es decir, la imposibilidad para los representantes del Estado de pronunciar un juicio estético seguro.

El cinema en la vida moderna

En cuanto al grado de difusibilidad de las artes y a su poder de sugestión, nos parece posible establecer, siguiendo un criterio empírico y teniendo en cuenta sus medios físicos, la escala progresiva siguiente: música, artes progresivas y plásticas (con progresión que va de la poesía lírica a la narración y al teatro) y el cinema.

Resumiendo las ideas que hemos expuesto anteriormente, llegaremos a la conclusión de que la censura no solamente es incapaz de prevenir el peligro del espectáculo, sino que lleva con frecuencia e involuntariamente a poner dificultades a la difusión del arte logrado, difusión en la que está interesado el Estado en alto grado, por el hecho de ser necesariamente educativo. Lo mismo que el magistrado, el censor debe juzgar no solamente fuera de todo conocimiento estético, sino que debe hasta prohibirse toda sensibilidad particular: no tiene ni las cualidades ni la competencia requeridas para distinguir, por ejemplo, los límites entre la pornografía y el arte, para reconocer el punto en que un documento cesa de ser artístico para convertirse en inmoral. En el fondo, se puede ir hasta a sostener que los principios generales salvaguardados por los censores son en parte transitorios y en parte a conservar, pero con medios muy diferentes. Por ejemplo, ¿quién se atreverá a condenar en un espectáculo la sana y ostentosa desnudez del cuerpo humano? Lo que hace quince o veinte años apenas era pornográfico, lo vemos hoy hasta en documentos no artísticos como legítima exaltación de la belleza y del vigor físicos.

Ahora bien: hay que reconocer que la autoridad del cinema sobre las masas es tan profunda que iguala y hasta supera a la de la escuela. Y aquí hablamos del cinema en general, del que el elemento arte es inseparable. Con los medios técnicos de que dispone actualmente y más todavía con su poder, el cinema está ya en condiciones de imponer de la manera más sugestiva una manera de ver la vida y el mundo muy particular y elaborada hasta en los detalles más íntimos y más delicados. Esta manera de ver está presentada de tal forma, que puede ser sentida en el mismo momento y con igual intensidad por el hombre más burdo y por el más refinado, por el pensador y por el ignorante, casi sin ningún esfuerzo de comprensión. Puede imponerse diariamente a una multitud de individuos, casi sin saberlo,

cuando creen entregarse a un simple e inocente recreo.

Después de esto, ¿puede la escuela vanagloriarse de ejercer una acción formativa y educativa más fuerte que el cinema? ¿Y cómo no se presenta espontáneamente la idea de que el cinema debe ser una función especial del Estado moderno, así como la escuela que está tan celosamente controlada? El Estado moderno, totalitario y autoritario, es una conquista revolucionaria sin duda, pero no hay que perder de vista que —como en todas las conquistas sociales radicales—encuentra su más sólido fundamento en la fisonomía espiritual de las masas, que ha cambiado profundamente. En efecto, las masas de hoy llevan un tren de vida más tranquilo y menos mudable que en el siglo pasado. El espíritu individualista se ha debilitado en beneficio del espíritu de solidaridad y de la tendencia a la uniformidad. Por tanto, el hombre moderno está cada vez más inclinado a vivir según una regla y siguiendo un ejemplo: prefiere cada vez más la diversión en compañía organizada a la diversión individual y egoísta; prefiere cada vez más el uniforme al libre traje civil. Aspectos—fútiles en apariencia—de un profundo cambio espiritual. En Italia, han bastado cinco o seis años de atento y severo control sobre los periódicos ilustrados y la orden de que de ellos se excluyera toda imagen de mujer anormalmente delgada para que se desarrollaran de nuevo, bajo la influencia ciega de la moda, las formas de las mujeres italianas. Después de esto es fácil imaginar los rápidos efectos que puede tener en una masa tan dúctil una manera de ver impuesta por el cinema.

Los Estados de carácter autoritario se han preocupado ya de este extraordinario poder del cinema. Mientras los Estados parlamentarios limitan todavía el ejercicio de su autoridad a la censura preventiva, el Estado Comunista ha resuelto su problema cinema-

tográfico por la intervención absoluta del Estado sobre el cinema y la absorción completa de éste por la propaganda social. El Estado racista no ha tenido tiempo todavía de hacer sentir su influencia, pero anuncia una producción cinematográfica exaltadora de la idea nacional y la superioridad de la raza. El Estado fascista, por el contrario, separa netamente el cinema de arte del cinema de propaganda, haciendo de aquél una libre actividad sometida al control preventivo de la censura y de éste una función de Estado.

Es inútil insistir sobre la exageración perniciosa de la solución soviética. En cambio, detengámonos unos instantes en la solución italiana que, aun inspirándose en un buen sentido latino, no responde completamente a las exigencias sociales más imperiosas. De hecho—hay que decirlo claro—obedece a ideas anticuadas en materia de libertad artística y de propaganda política.

En Italia se han producido hasta ahora actualidades filmadas, que tienen la fría objetividad de las noticias y un epítome de la revolución que sin tener grandes cualidades artísticas, posee cierto ascendiente emotivo en las masas. Ahora bien: basta reflexionar sobre lo que es la esencia del Estado moderno para darse cuenta de que esta propaganda refleja la actividad exterior del Estado—a lo que se limitaba en definitiva toda la actividad del Estado parlamentario—. Pero el Estado moderno es totalitario en tanto que tiende a la dominación, a la unificación y a la formación de los espíritus. La documentación de sus empresas prácticas no tiene para él sino un interés relativo; lo que le importa en más alto grado es imponer a las masas una manera de ver particular.

El derecho y el deber del Estado moderno

Para terminar, diremos que el Estado moderno tiene el deber de inspirarse directamente la producción cinematográfica; que tiene el deber y no solamente el derecho—de imponer a los productores ciertos límites en los cuales debe estar contenida la concepción de la vida. Concepción que no debe ser contraria a la de la colectividad rigidamente organizada que es el Estado. Cuando el Estado moderno decreta que no se puede proyectar ningún film que no se inspire en la vida moderna tal y como ha sido modelada por la revolución o que no tenga un valor ético bien definido, habrá fijado las reglas en que la producción podrá moverse a su gusto. La industria encontrará su ventaja en tales imposiciones. Las grandes masas no quieren reír; quieren encontrar en la exaltación del trabajo y el triunfo de la virtud razones para emocionarse. Los productores americanos algo saben de esto, ellos que obedecen instintivamente a muchas de estas reglas, siguiendo en esto su vieja e ilustre tradición puritana.

Hemos ya demostrado que la imposición de tales límites no dificulta la libertad del verdadero poeta. El verdadero poeta conquista su libertad a pesar de todo freno, y el Estado no debe lamentarse de ello; ningún verdadero poeta ha concebido jamás una obra que esté fuera de su tiempo y que no tenga también un alcance ético.

Estas limitaciones, que cambiarían el cinema en función de Estado sin dificultar la iniciativa privada, serían menos molestas que las limitaciones impuestas por los mismos productores a los creadores de films para hacer a su producción comercialmente remuneradora. Además, se equivocan con frecuencia porque parten de la idea de que los espectadores aman lo fútil, lo sentimental y, en general, todo lo que es socialmente deletéreo.

Procediendo así en cuanto al cinema, el Estado moderno, aun teniendo la certidumbre de no perjudicar a la poesía, al arte, quedaría seguro de que la producción sin gran valor artístico serviría sus intenciones.



Peluquería para Señoras

**PERMANENTE
ONDULACIÓN**

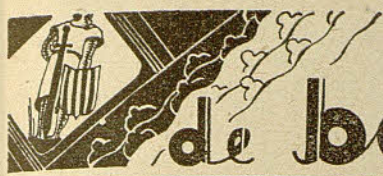
Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

✱

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería) : Teléfono 18754



pantalla de barcelona

COMENTARIO SOBRE "ALALÁ"

"**A**LALÁ" es una película española con una técnica alemana. Española por el ambiente—un pueblecito gallego—, por el paisaje, por las figuras que animan la acción, por el asunto—una novela de López de Haro, llevada a la pantalla—y porque los interiores han sido rodados en un estudio español, la Orphea Film. Alemana por el estilo y por la fotografía.

Era necesario aclarar esto, porque siendo "Alalá" un film de valor artístico positivo, de realización muy meritoria, no es lícito añadir que nuestro cinema crea, con esta obra, el estilo español. Lo que hay en la cinta de mayor calidad, de mérito superior, no es nuestro. No vale engañarse, ni hacerse vanas ilusiones. El realizador, Adolf Trotz, ha puesto su admirable técnica alemana al servicio del cine hispano; el operador Frederik Fulgsang ha dado a nuestro paisaje una luz alemana, perfectamente adecuada, sin embargo, a la índole dramática del argumento, al ambiente de superstición que envuelve las almas y a la psicología simplista y poco diáfana de los personajes.

Hay planos en la película que por la colocación de las figuras y la perspectiva panorámica que les sirve de fondo, tienen una calidad pictórica. He visto pocas obras cinematográficas de armonía plástica tan perfecta. Acuden ahora a mi memoria unas cuantas—entre centenares de films—a las que se puede comparar "Alalá" en este sentido: "Amanecer", "Sombras blancas", "Muelles de Nueva York", "Romanza sentimental", "La última compañía"...

Lo que predomina en esta primera producción de la F. I. D. A. es esa sensación de que ha sido realizada por un director que tiene pleno dominio de la técnica y un agudo sentido del ritmo cinematográfico, del valor

de las imágenes, y por un operador que maneja ágilmente la cámara y para el que no hay ángulo difícil.

La interpretación discreta en general. Quiero destacar, no obstante, a los artistas que a mi juicio están más compenetrados con sus personajes. Son: Antoñita Colomé, que traza una silueta femenina llena de naturalidad y plenamente fotogénica—¡lástima que su marcado acento andaluz desdibuje, en algunos momentos, tan graciosa figura de galleguita!—; José María Lado, auténtico «villano» del cine español, que sólo tiene algunos fallos fugaces; Félix de Pomés, espontáneo y desenvuelto en un papel de endeble perfil dramático, y Francisco A. de Villagómez, muy justo en su tipo de cacique rural.

A José Baviera, que encontré sencillamente bien encarnando la figura histórica del capitán Fermín Galán, lo advierto cohibido por la cámara en "Alalá". Acaso su rostro, de facciones enérgicas, que dan dureza al gesto, no corresponden a un tipo de galán como el de esta película.

Cristina Vélez es, por su figura y, sobre todo, por su temperamento, la negación del personaje que se le ha confiado.

La señora Molgosa sólo regular; se le nota siempre un exceso de teatralidad, que de ningún modo es admisible en la pantalla.

Cámara, discreto.

El maestro Guitart Faura ha escrito una partitura melodiosa y de mucho sabor. Subraya magníficamente las escenas.

Los cantables de Martínez de Ribera, muy bellos y ricos de imágenes.

El diálogo no se corresponde en calidad al mérito del film.

"Alalá" fué pasada de prueba para la prensa en Public Cinema, siendo unánimemente elogiada y aplaudida.

MATEO SANTOS

Champaña en honor del señor Martínez Sierra

HACE unos días, en el Ritz, se dió un champagne en honor de don Gregorio Martínez Sierra por los éxitos que han logrado sus obras al ser llevadas a la pantalla en los estudios de la Fox, en Hollywood.

El acto, organizado por la Hispano Fox Film resultó muy simpático, habiendo concurrido al mismo los representantes de la prensa cinematográfica barcelonesa.

El señor Horen, director gerente de la Hispano Fox Film, ofreció el acto al homenajeado, haciendo constar lo provechosa que su labor había sido en los estudios de la Fox en América y las simpatías que el ilustre comediógrafo había sabido captarse, de las cuales era aquel acto sencilla, pero muy sentida demostración.

Acto seguido el señor Martínez Sierra dió las gracias por la distinción de que se le hacía objeto, explicando algunos pormenores sobre la actividad y organización imperante en los estudios americanos, y a continuación manifestó las grandes esperanzas puestas por él en la película "La ciudad del cartón", primera cinta suya que no es adaptación de una obra teatral, sino un argumento concebido expresamente para la pantalla, por cuyo motivo espera que su acción y su contenido cinematográfico dejarán satisfecho al más exigente de los aficionados. Dijo también que los directivos de la Fox han llevado este asunto a la realización sin escatimar elementos, y, por fin, su ideal de hoy y de siempre

ha sido que los films hablados en español puedan hacerse en España, con el máximo provecho para los elementos artísticos españoles y para el país todo, por cuyo motivo no cesa acerca de los directivos de la Fox en América para la realización de sus aspiraciones que con su perseverancia espera ver coronadas por el éxito.

Por último, el señor Larraya, en su calidad de presidente de la Agrupación de Periodistas Cinematográficos, pronunció unas breves palabras para asociarse al acto en nombre de la entidad y hacer presente al señor Martínez Sierra la simpatía y admiración de la prensa toda por su labor altamente meritoria y que tanto prestigio el concepto de la intelectualidad española.

Gacetilla cinematográfica

"El castello malaíto"

No vamos a inculcar de nuevo a nuestros lectores esta feliz-poesía, que ha sido la admiración y la risa durante una serie de años de grandes y pequeños.

Suponemos que aún todo el mundo recordará la cómica poesía que empieza así:

En un castello parduto
entre boscos y chiardini
due gattes de pelo fini
fahían mau... marramiau.

Pues este es nada menos que el primer dibujo en español, que capitalizado por ca-

pital español, realizado por artistas españoles, musicado por músico español y distribuido por una casa netamente española. Ni decir cabe que será producido por estudios españoles.

Podemos adelantar que este dibujo constará de 15.000 dibujos totalmente diferentes en movimiento y que para la realización del mismo hace ya dos meses que cuatro aguerridos dibujantes—de los que forman parte dos simpáticas señoritas, futuras heroínas de estas producciones—están trabajando denodadamente para llegar a dar una página brillante a la producción española de esta clase de asuntos.

Los pocos que hemos podido admirar la argumentación y personajes que integran esta gran realización, no podemos menos que augurar uno de los más formidables éxitos de la producción cinematográfica española.

Las escenas cómicas, magistralmente buscadas y detalladas, harán sonar sin duda una carcajada repetida un sinnúmero de veces en los salones donde se proyecte el primer dibujo que se presentará de esta categoría.

Exclusivas Sasopi es la única en España que se ha preocupado con toda actividad y firmeza, a fin de poder dar al público español una nueva modalidad en asuntos de esta categoría. Ella, sólo ella tiene y puede tener la palabra referente a este asunto.

Un secreto que no se puede descubrir

Las mujeres que quieran casarse hallarán pronto una solución adecuada y seguramente grata a sus aspiraciones matrimoniales. Bastará seguir los consejos de cierta agencia de matrimonios. Esta agencia se encargará de ofrecer a cada una el marido que le haga falta, el marido con que haya soñado.

La mujer podrá ver, sin ser vista, toda la colección de presuntos maridos... ¿Qué uno es excesivamente flaco o luce unos bigotes lacios? Otro le seguirá más lleno de carnes y completamente rasurado... ¿Qué le encuentra poco elegante y de maneras poco delicadas? Otro estará a punto, que vestirá como un verdadero «dandy» y será refinado y atento. ¿Qué su voz le es poco grata?... Otro habrá que le encantará con su timbre y amabilidad. Porque es necesario advertir que la mujer o el hombre que acuda a la agencia en busca de su cara mitad, oírán a ésta hablar, oírán de sus labios las cualidades que posee, sus medios de trabajo, o el importe de sus rentas... Le verán moverse y andar...

¿Que cómo se logrará eso? Trátase de un secreto impenetrable, de un secreto que no ha de poder ser descubierto hasta un momento indicado y que se anunciará a todo el mundo por todos los medios necesarios para que todos puedan optar a la realización de sus aspiraciones matrimoniales.

Este secreto lo descubrirá usted asistiendo a la sesión de la divertida y original película de Selecciones Capitolo "A casarse, muchachas!", interpretada por la encantadora Renate Muller y Hermann Taimig que se proyecta en el Kursaal.

El Departamento de Argumentos

Uno de los factores de producción, quizá el más importante, que ha recibido atención muy particular en los estudios Columbia, ha sido siempre el Departamento de Argumentos, que hoy forma un grupo de escogidos escritores. No hay prueba más genuina del cuidado que esta compañía otorga a todo lo relacionado con la producción de sus películas, que el anuncio reciente de que ha contratado como director de su Departamento de Argumentos nada menos que a Ray Long, por más de trece años editor-redactor de la revista neoyorquina "Cosmopolitan Magazine". Esta importante adquisición se debe a los esfuerzos personales de Harry Cohn, el presidente de la Columbia.



Los dibujos animados españoles

(Continuación de la página 2)

ción de los films sea más efectiva. Un director-gerente: Antonio Got. Un jefe de publicidad: Ramón F. Contreras. Dinamismo comercial... Es lo que le hace falta a la cinematografía española, sin que por esto adquiera el nivel antiartístico de la norteamer-

ricana. Films S. E. D. A. parece que ha acertado. Varios son los dibujantes que se animan, mediante un concurso, a trabajar en el nuevo arte. La nueva entidad ha empezado también a hacer películas de anuncios, de tres y cuatro minutos de duración. Historietas cortas, cuyo fin es anunciar, de una manera chistosa, un establecimiento o una casa comercial.

Ya tenemos dibujos animados en España. Algunos escépticos quizás no lo crean, pero es verdad... Ofrezcamos nuestro gesto de simpatía a los que se esfuerzan en hacer películas de dibujos animados. Lo que hace falta es que no nos presenten las astracandadas a que nos tienen acostumbrados los bonzos de la otra cinematografía. Creo que en los dibujos animados cabe más pureza artística y mayor entereza creadora, pero, por si acaso, nada nos cuesta vigilar de cerca la producción que con tantas energías ha empezado a pronunciarse en España. Pudieran los «ta-cartoons» animar los lápices de nuestros abundantes dibujantes y constituir un progreso sorprendente en la cinematografía.

Madrid, 1934.

Juan de Landa, presidiario de honor

(Continuación de la página 3)

—¡Y esos uniformes?...
¿Hace usted de presidiario o de príncipe?
—Hago... lo que Benito Perojo me manda hacer.
—¿Ha sido también Be-

nito Perojo quien le ha obligado a afeitarse la cabeza?
—¡También! Y esto sí que no se lo perdono. Este corte de pelo me ha malogrado una gran

aventura amorosa, verán ustedes: yo en el aspecto frívolo-mujeril, soy un poquito siberiano...

—Fresco, dicen en nuestra tierra.

—Bueno, fresco; pero como servidor ha estado dos veces en Rusia, me acuerdo de Siberia y...

El estudio se llena de

timbrazos y de letreros luminosos que ordenan guardar silencio. Súbitamente cesa el ruido en todas las dependencias. Landa se aplica un dedo sobre los labios y nos dice en un susurro de voz:

—Silencio, que ustedes no saben el mal genio que tiene Perojo cuando tra-

baja.

Y Juan de Landa, el presidiario de honor, nos alarga un pitillo. Y nosotros esperamos pacientemente a que nos narre su gran aventura amorosa fracasada.

El protagonista de «Se ha fugado un preso» nos hace un guiño.

¿Cuál es la opinión que le ha merecido "Vuelan mis canciones"?

(Continuación de la página 6)

está en este film perfectamente logrado, pero de sus escenas, me complace destacar, por su importancia musical y su excelencia interpretativa, el bellísimo coro infantil y la ejecución magistral de los fragmentos de la Sinfonía Incompleta, por la Orquesta Filarmónica de Viena.

La vida de Schubert, tan incompleta en su

juventud malograda, como su maravillosa Sinfonía en Si menor y tan admirable como ella, se nos ofrece en «Vuelan mis canciones» en plenitud de emotividad. Admirándolo, me he sentido compensado de la falta de calidad artística y aun de dignidad musical de muchas de las habituales producciones sonoras. (Firmado: Antonio Capdevila. Barcelona, 22/12/33.)

He de felicitar a Ufilms por el acierto que supone la presentación en Barcelona del film

«Vuelan mis canciones», inspirado en la sinfonía inacabada de Schubert. Desde todos los puntos de vista, y en especial el musical, el film es una maravilla, se hermanan en él el arte, la belleza, el sentimiento, la técnica, etcétera, sin que el espectador pueda juzgar cuál de estos factores es superior. Creo que este film indica la verdadera dirección del arte cinematográfico. De nuevo mi sincera felicitación tanto a Ufilms como al señor Rabinowitsch, realizador de dicho film. (Firmado: César de Mendoza Lasalle.)

Cinecrónica de Londres

(Continuación de las páginas 10 y 11)

se ha instalado una serie de arcos con una fuerza total de 650,000 vatios. Hacen falta cuatro hombres para apagar instantáneamente esta deslumbrante iluminación.

Cicely Courtneidge, la protagonista de «Aunt Sally», ha tenido que someterse a un tratamiento de masajes especiales para resistir el trabajo que pesa sobre ella en esta película.

Esta célebre estrella de la Gaumont-

British fué objeto de una ovación clamorosa y espontánea por parte de los actores y el personal de los estudios cuando terminó la interpretación de una de sus escenas culminantes en «Aunt Sally».

En «La ninfa constante», el drama romántico que la Gaumont-British acaba de llevar al cine sonoro, trabajan con general beneplácito dos vacas. Durante su permanencia en los estudios han sido ordeñadas a diario, bebiéndose ávidamente la leche por los actores.

Para el mayor realismo de una escena en «La ninfa constante» se plantaron en los estudios margaritas y otras flores silvestres,

que al calor de los radiadores tardaron poco en brotar, dando al ambiente un suave aroma de cosas rústicas y apacibles.

En otra escena de «La ninfa constante», película hecha por la Gaumont-British con especial esmero, actúan 115 profesores de la Orquesta Sinfónica de Londres bajo la dirección de Brian Aherne, que ha sido adiestrado al efecto por Louis Levy, director musical de los estudios de Shepherd's Bush. La escena ha sido filmada en el Queen's Hall, una de las mejores salas de conciertos de Londres, y en ella se interpreta la Sinfonía Tirolesa, especialmente compuesta para esta película.

Por cada sonrisa, una lágrima

(Continuación de la página 13)

rar ante la lente, porque la escena se lo exige.

Kay Francis, la exquisita actriz que no necesita lágrimas para dar la sensación de la tristeza de sus profundos ojos oscuros y que le basta un gesto para hacer sentir toda la vibración del dramatismo por ella sentido en

el momento determinado, dice, que cuando ha tenido que llorar ante la cámara le ha bastado recordar un episodio de su primera juventud. Era ella una niña de quince años, estaba en el colegio terminando sus estudios y en el colegio había un muchacho un poco mayor

que ella del que se había enamorado con esa pasión que sólo en la primera juventud se puede sentir; el muchacho la correspondía, y cada día, terminada la clase, daban un largo paseo por los alrededores de la escuela; fué la época más feliz de su vida. Pero un día, al pasar junto a un campo de entrenamiento que la policía tenía a una milla escasa de la escuela,

un tiro mal dirigido vino a herir de muerte a su amado, que cayó a sus pies cubierto de sangre. La escena fué tan trágica y fué tan duro el golpe, el primer golpe que le daba la vida, que aun ahora, pasados los años y habiendo venido nuevos amores y nuevos dolores a batir en su corazón las olas del pesar, el recuerdo de aquel momento trágico es el único que con-

sigue hacer manar las lágrimas de los ojos encantadores de Kay Francis, la mujer que no necesita llorar porque ha vivido mucho y ha sabido recoger en sus ojos todas las tristezas de la vida para transmitir las en el momento justo en que la cinta le reclamara lágrimas si ella no supiera expresar de manera tan intensa el dolor y la emoción.

Bebida exquisita y saludable



Para obtener una bebida grata al paladar, de sabor delicioso y exquisito, que proporcione al organismo una maravillosa sensación de bienestar y que por su composición sustituya con ventaja y economía a las más famosas aguas minerales, nada hay tan indicado como las incomparables

Sales LITÍNICAS DALMAU

las que mezcladas en el agua o vino, son ideales para las comidas.

PRUÉBELAS
UNA VEZ Y
USTED LAS
ADOPTARÁ

—En casa del futuro gobernador se celebraba una festuosa fiesta.
Mary, hermosa y llena de majestad y de gracia, recibió a los invitados al lado de John, que llevaba su traje de etiqueta impecablemente, como correspondía a la primera autoridad del Estado.
Desfiló por delante del matrimonio una embajada japonesa y otras muchas personalidades.
De pronto, tanto John como Mary se inmataron. Ante ellos acababa de aparecer una dama de gran- des ojos y mirada y porte atrevido.
Aquella mujer no debía de ser una desconocida para ninguno de los dos.
Iba acompañada del almirante Davenport, y el criado la anunció con el nombre de la señora de Martínez. Algunas invitadas cuchichearon al verla entrar.
—¡Qué desvergüenza!—exclamó una solterona con cara de vinagre.
—¿Por qué?—preguntó la señora a quien se había dirigido.
—Pero si todo el mundo sabe quién es esa mujer.
—¿Acaso el gobernador y ella... se conocen?
—Y algo más que conocerse, amiga mía.
—Es una vergüenza que se permita actuar libremente a esas mujeres.
—¡Pobre señora de Carlton!
—Hace usted bien en compadecerla, porque es muy digna de lástima.

—No cabe duda. A menos que Dios disponga lo contrario con un terremoto o algo parecido.

— 52 — SECRETOS —

— 49 — SECRETOS —

Ella comprendió. Era el último abrazo. Y correspondió a él con todas las fuerzas de su cuerpo y de su alma.

No cruzaron una sola palabra, pero con la mirada se decían adiós.

Y entonces ocurrió algo que los sacó a los dos de aquella actitud de renunciación y de pasividad.

Se oyeron nuevas voces y nuevos disparos. John se acercó a la ventana y pudo comprobar que los bandidos huían.

—Alguien ha venido a ayudarnos, Mary. Estamos salvados.

En efecto, lo estaban. Era el doctor que, cumpliendo su promesa de ayudar a Carlton en las inevitables represalias de los bandidos, había acudido en su auxilio, acompañado de todos los hombres del pueblo.

Mary, llevando en brazos el cuerpo exánime de su hijito y acompañada de su esposo, salió de la casa cuando ya las llamas empezaban a prender en la fachada.

Muy pronto quedó convertido en una hoguera.

Y los esposos Carlton se vieron sumidos en una soledad espantosa. Todo lo habían perdido: el hijito amado, el ganado, la casa.

Y una vez más, John preguntó a Mary:

—¿Quieres volver a Nueva Inglaterra?

—No—repuso ella con energía—. Quiero seguir luchando a tu lado.

Y la lucha comenzó otra vez como si acabaran de llegar a la colonia.

Abrieron una tumba para el niño muerto, volvieron a tomar la madera que los bosques les ofrecían en abundancia, las sierras funcionaron de nuevo, y otra

—Entretanto Mary disimulaba su malestar con una sonrisa.
Y cuando la señora de Martínez la saludó, repuso: —Perdóneme, pero no la recuerdo o no tengo el gusto de conocerla.
—En efecto, señora Carlton. Yo tampoco tengo el honor de conocerlos a ustedes. Pero estaba cenando con el almirante y éste me propuso que le acompañara. —Celebro que haya aceptado.
La dama, con una audacia inaudita, saludó a Carlton y le miró de un modo que le llenó de turbación. Fue a John muy difícil disimular el desagrado que la presencia de aquella mujer peligrosa le producía. Pretendía ponerle en evidencia ante todo el mundo? Y desde aquel momento John sólo procuró huir de la señora de Martínez y ella de perseguirlo.
William, el hijo mayor de los Carlton, creyó percibir aquella inquietud y aquel dolor que su madre se empeñaba en disimular.
Y crispó los puños con rabia, al ver que la señora de Martínez abordaba a su padre.
No. El no podía consentir que su madre sufriera tal humillación en presencia de todos.
Y se acercó a Mary para decirle en un tono un tanto descompuesto:
—Esa es la mujer que vi con papá en San Francisco.
Ni siquiera había tenido la precaución de hablar en voz baja.
Y Mary, que se dio cuenta de que en aquel momento se acercaba el almirante, ordenó a su hijo:
—¡Silencio, William!
Se volvió al almirante.

— 53 — SECRETOS —

— 56 — SECRETOS —

—No te enfades, monín. ¿No comprendes que tu Lolita no podía estar más tiempo sin verte?

—Bueno—dijo John impaciente—. Ahora ya me has visto. Permíteme que te acompañe al coche.

—¿Marcharme tan pronto? Ya que he venido me quedaré.

—Por Dios, Lolita! ¡Me estás comprometiendo!

Y como esa conversación se prolongaba, William dijo resueltamente a su madre:

—Sin duda prefieres bailar con papá. Voy a buscarlo.

Y como hiciera ademán de marcharse, Mary le detuvo.

—¿Tendrías valor de dejarme plantada, William? ¿Es que prefieres bailar con cualquiera de tus lindas amiguitas?

—No, mamá—repuso William en una explosión de ternura—. Tú eres más hermosa que todas ellas juntas.

Y siguieron bailando. Pero a William le costaba Dios y ayuda llevar adelante aquella farsa.

Como su padre no volvía al salón, dijo sin poder contenerse:

—Vamos un momento a la terraza, mamá.

—No.

—Pues déjame ir a mí.

—De ningún modo, William. ¿Lo oyes? ¡De ningún modo! Quédate bailando con tu hermana y no salgas para nada del salón.

—Está bien, mamá—acató William rindiéndose a la obediencia que debía a su madre.

Y mientras William y Andrey bailaban, Mary se retiró a sus habitaciones, donde dejó que su infinito dolor se deshiciera en lágrimas.

La señora de Martínez había conseguido al fin encontrarse con John.
Y como la música había empezado a sonar, le preguntó:
—¿Baila usted?
—No—repuso Carlton en voz baja y sonriendo para disimular a los ojos de la gente.
—St. Usted desea bailar conmigo.
Y se acercó a Carlton hasta unir su cuerpo al de él.

XV

—Esa dama es una mujer encantadora—dijo con una amable sonrisa.
—Celebro que haya formado ese concepto de la invitada que me he permitido traer por mi cuenta.
Y como el almirante era un hombre austero, Mary se preguntaba cómo habría podido introducir en su casa a aquella mujer.
—Por lo visto son ustedes antiguos amigos—indicó Mary.
—No, señora. La he conocido al llegar a este puerto en mi barco.
—No sabía que llevara usted algún tiempo aquí.
—He llegado hoy mismo, señora.
Luego sólo hacía unas horas que conocía a la señora de Martínez.
Ahora comprendió Mary cómo había podido llevarla a su casa.
—De qué astucias no se habría valido aquella audaz mujer para convencer al almirante?
Una vez más la vida ponía a prueba la entereza de ánimo de Mary.

— 54 — SECRETOS

El nombre de Carlton pasaba en grandes carteles por la población.
«¿Quién nos libró de los ladrones de ganado?—rezaba uno de esos carteles—. John Carlton, el candidato del pueblo.»
Por eso el pequeño Robert había preguntado a su madre si eligirían a su papá gobernador, y por eso a Susan le había parecido que su hermanito decía una tontería.
—Papá podría ser hasta presidente. ¿Verdad, mamá?
—Algún día podría serlo, hija mía—contestó Mary. Momentos después llegaba John en coche seguido por una multitud que le aclamaba.
El fiel criado de los días difíciles continuaba al lado de ellos, más como un ser de la familia que como servidor.
Los niños le llamaban tío Sunshine y era el compañero inseparable de John Carlton. Este honroso puesto tenía para Sunshine un grave inconveniente: el de verse precisado a llevar cuello y corbata.
John tuvo que salir a la terraza para corresponder a las aclamaciones de la muchedumbre.
Mary estaba emocionadísima.
Lo felicitó con los ojos arrasados en lágrimas de alegría.
—Estoy orgullosa de ti, John.
—Te advierto, querida, que todavía no me han elegido. Se han de hacer aún las elecciones.
Y mientras salía a la terraza para saludar a sus colegas, preguntó a Sunshine:
—¿Cree usted que lo elegirán?

— 51 — SECRETOS

SECRETOS

vez tuvieron casa los Carlton, una casa levantada sobre las ruinas de la primera.

Lucha heroica de dos voluntades animadas por un amor infinito.

Y nació un hijo, y nació otro, y nacieron dos más.

El trabajo tenaz y heroico volvió a verse premiado, y aunque muy lentamente, aquellas dos vidas salieron otra vez a flote.

XIV

—Mamá, ¿elegirán a papá gobernador?

—Creo que sí, hijo mío. Cuenta con las simpatías de todo el pueblo.

—¿Qué tonterías pregunta Robert! ¿Verdad, mamá?

Era Susan, la pequeña Susan, la que había hablado así.

Robert y Susan eran los dos hijos menores con que Dios había premiado el comportamiento de aquel matrimonio ejemplar, en cuyo hogar todo había cambiado. Sus hermanos mayores se llamaban William y Andrey.

Lo que antes era humildad, ahora se había convertido en lujo. La modesta casita había cedido el paso a un magnífico chalet rodeado de jardín como el que los padres de Mary poseían en Nueva Inglaterra.

Al mismo tiempo que la colonia se había convertido en ciudad y la comarca en estado poderoso, John había progresado en el campo de la política, hasta el extremo de presentarse como candidato al puesto de gobernador, con la seguridad de que había de ser elegido.

SECRETOS

55

al mismo tiempo que colocaba sus brazos en la posición adecuada a bailar.

John comprendió que llamaría menos la atención acatando la exigencia que negándose de nuevo, y enlazó el tallo de la dama, que sonreía triunfalmente.

Entretanto, William se había acercado a su madre. Quería distraerla, aliviar aquel dolor que él estaba seguro inundaba su alma.

—¿Vamos a bailar, mamá?—preguntó al empezar la música.

—No. Acostumbro bailar el primer baile con tu pa...

Pero no terminó la frase, porque en aquel preciso momento vio cómo John enlazaba por el tallo a la señora de Martínez.

Y rectificó:

—Vamos a bailar, hijo mío. ¿Con quién mejor que contigo puedo bailar?

Madre e hijo empezaron a evolucionar por el salón.

William no quitaba ojo a la señora de Martínez. Había comprendido el cambio repentino de su madre. Sabía que la culpable de todo era aquella mujer.

Poco a poco, la dama de los hermosos y cínicos ojos había ido llevando a John hacia la terraza.

Y cuando ya estaban junto a la puerta, lo obligó a salir.

—¿Verdad que he tenido una buena idea, John?—preguntó después de comprobar que estaban solos.

—Creo, por el contrario, que has cometido una estupidez.

—¿Por qué? Nadie sospecha.

—Sospechan todos.

—Es que necesito hablar contigo.

—Podías haber elegido otra ocasión.

GUSTAV FROELICH

el máximo galán europeo,
el más simpático,
el más artista

en



UN HOMBRE DE CORAZÓN

Una deliciósísima película dirigida por
GEZA VON BOLVARY

con música de

ROBERT STOLZ

Próximamente

en

FANTASIO

popular-film

